

El Ruedo



Tilla

5
PTS

REMEMBRANZAS TAURINAS

UN GRAN MATADOR GALLEGO



Alfonso Cela, «Celita»

Alfonso Cela, «Celita», perteneció, como matador de toros, a la promoción de Joselito «el Gallo». Fué un estoqueador macizo y pundonoso y un hombre cabal; las huellas que dejó señalan el paso de un ser inteligente y modesto, que se hizo querer de cuantos le trataron y dió como profesional cuanto se le podía exigir, o sea emoción al ejecutar la suerte suprema y gran seguridad en el resultado.

Nació en San Vicente de Carracedo (Lugo) el 11 de julio de 1887; al trasladarse a Madrid en 1898, se dedicó al oficio de tablaero; aficionado a los toros, frecuentó las capeas, estoqueó un toro por primera vez en Monteagudo (Soria) el año 1903, y vistió por primera vez el traje de luces al actuar en Segovia el año 1907.

Con fecha 19 de julio de 1908 se dió a conocer en el ruedo de Tetuán de las Victorias, en el que volvieron a verle el 26 del mismo mes y el 11 y el 25 de octubre; reapareció en el mismo el 10 de enero de 1909; en estas novilladas se fueron manifestando sus felices disposiciones para esgrimir con arte y eficacia el estoque, las cuales confirmó el 9 de mayo y el 6 de junio en 1ª Plaza de Vista Alegre; pisó aquel año las de Burgos, Toledo, Cuenca y otras, con un resultado que le valió la repetición de todas ellas; dejaba advertir energía, voluntad, deseo de triunfo, y el famoso empresario don Indalecio Mosquera, que también era gallego, le trajo a la Plaza de Madrid, donde hizo su presentación el 2 de febrero de 1910, alternando con «Dominguín II» y Pacomio Peribáñez en la lidia de seis toros de Eduardo Olea. Dió muerte a sus dos toros —«Encajero», negro, e «Invernizo», cárdeno— de dos estocadas superiores; fué ovacionado; logró un gran cartel y mantuvo su ejecutoria de matador en sucesivas actuaciones en la misma Plaza y en las de Zaragoza, Valencia, Sevilla, Coruña, Bilbao, Cartagena, Irún, etcétera, hasta sumar en tal año más de veinticinco novilladas.

En 1911 hizo una campaña larga y lucida, pues empezó en Madrid el 19 de febrero (en cuya Plaza despachó en tal año siete novilladas); pisó ruedos importantes y alcanzó más de treinta actuaciones, dejando adivinar en su continente físico un tumulto de sangre generosa, en un cuerpo moze y sano, robustecido por el ejercicio y no gastado por hábitos viciosos. ¡Era valiente y se hacía simpático aquel rapaz!

En la temporada de 1912 mantuvo celoso sus prerrogativas de estoqueador fácil y valiente, arrancándose siempre desde buen terreno. De las veinticinco novilladas que toreó, cinco fue-

ron en Madrid, y el 15 de septiembre tomó la alternativa en La Coruña, de manos de Bienvenida, con toros de don Agustín y don Sabino Flores, mediante cesión del llamado «Mochuelo». Ocho días después se la confirmó «Malla» en el coso madrileño (testigo, Paco Madrid), al cederle el toro «Primavera», de Surga; y si en la capital gallega tuvo una tarde superior, en Madrid le sacaron a hombros.

Unas persistentes fiebres gástricas, que le duraron casi todo el año 1913, le privaron de torear mucho; pero en las trece corridas que pudo despachar se mostró siempre pundonoso, valiente y acertado.

A veintiuna ascendieron las toreadas en 1914, y si no fueron más debióse a la cogida que el día 9 de agosto sufrió en Cartagena del toro «Indiano», de Félix Gómez. A este año corresponde la página más brillante de su historia taurómaca, pues escribió en ella una hazaña comparable a las gestas de las grandes figuras del toreo: fué el 12 de julio, en Barcelona, al encerrarse como único matador con seis toros de Pérez de la Concha; toreó, banderilleó y mató magistralmente; no hay que decir que en los dos pinchazos y las seis estocadas que recetó le vieron ejecutar el volapié neto, clásico, perfecto; cinco de dichos toros murieron sin puntilla, fulminantemente, y hasta dió un perfecto cambio de rodillas. Se llevó cinco orejas, salió a hombros y dejó asombrados a los espectadores.

Siguió con éxito en la temporada de 1915, y si no toreó más de veintiuna corridas fué porque, con fecha 13 de mayo, le cogió en Valladolid un toro del marqués de Llen y le produjo una herida grave en el muslo izquierdo.

A veintitrés subieron sus actuaciones en 1916, poniendo siempre de resalte su voluntad, su vergüenza torera, su limpio estilo de estoqueador.

Dos cogidas que sufrió en 1917 le amargaron la existencia. El 6 de mayo, en Madrid, el toro «Tortolillo», de Veragua, le dió en la cara una cornada que pudo tener funestas consecuencias, y el 7 de octubre, en la misma Plaza, el toro «Fandanguero», de Parladé, le hirió en la región femoral derecha. El primer percance le hizo perder algunas corridas, y por eso no pasó de quince.



En seguida vino el descenso. En el curso de las temporadas de 1918, 1919 y 1920 toreó siete, cuatro y tres corridas, respectivamente; durante el invierno de 1920-21 estuvo en Méjico, donde, entre la capital y los estados, toreó catorce corridas, con lucido resultado artístico y provechoso rendimiento económico; el día 5 de mayo de 1921, al confirmarle la alternativa en Madrid al diestro «Joseíto de Málaga» (en una corrida muy accidentada, que fué suspendida, sin terminarse, por resultar heridos los tres matadores), sufrió Alfonso una cornada en la región glútea, del toro «Hojalatero», de Pérez de la Concha, y la temporada de aquel año, en la que toreó ocho veces, fué la última de su historia taurómaca, quiero decir la última que hizo completa.

Con fecha 25 de junio de 1922 toreó en Madrid, acompañado de «Nacional» y «Valencia II», astados de don Antonio Pérez, de San Fernando, y al dar cuenta del cuarto, «Catalán», negro, número 9, empuñó el estoque por última vez.

No despachó más corrida que aquélla en dicho año; ya en las postrimerías de la temporada hizo pública su decisión de no volver a vestir el traje de luces, y cerca de diez años llevaba retirado cuando, el 26 de febrero de 1932, dejó de existir, residiendo en Madrid.

Su paso por el toreo fué el de un diestro pundonoso y valiente, el de un gran estoqueador.

DON VENTURA



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 84 56
Año XIV - Madrid, 3 de Octubre de 1957 - N.º 693



TOROS EN LAS VENTAS

SE LIDIARON RESES DE «BARCIAL». RETIRADO POR COJO UNO DE LOS TOROS, FUE SUSTITUIDO POR UNO DE PRIETO DE LA CAL, QUE SALIO EL ULTIMO

ALTERNARON CON LUIS MIGUEL, A QUIEN SE CONCE-
DIO LA OREJA DEL PRIMERO, JESUS CORDOBA
Y JOAQUIN BERNADO

CUALQUIERA que hubiera sido el resultado de la actuación de Luis Miguel el domingo en la Plaza de las Ventas, hay un hecho que lo realza: haber venido a torear a Madrid y venir al final de la temporada. La conclusión a obtener es fácil: a Madrid viene a torear —de figuras hablamos— el que quiere venir. Precisamente porque la prueba es más difícil y la responsabilidad mayor, es cómodo rehuirlas a que, por el contrario el triunfo en las Ventas hace más abundante la cosecha. En función, pues, de esta realidad, es plausible el gesto de Luis Miguel. Las demás razones, sentimentales o económicas, dadas por una propaganda mejor o peor dirigida, con soberbia franca o modestia fingida, cuentan menos; y al espectador apenas si le importan. Estamos por atrevernos a decir que Luis Miguel realizó el domingo un acto de humildad sometiendo a revisión el expediente de su historia.

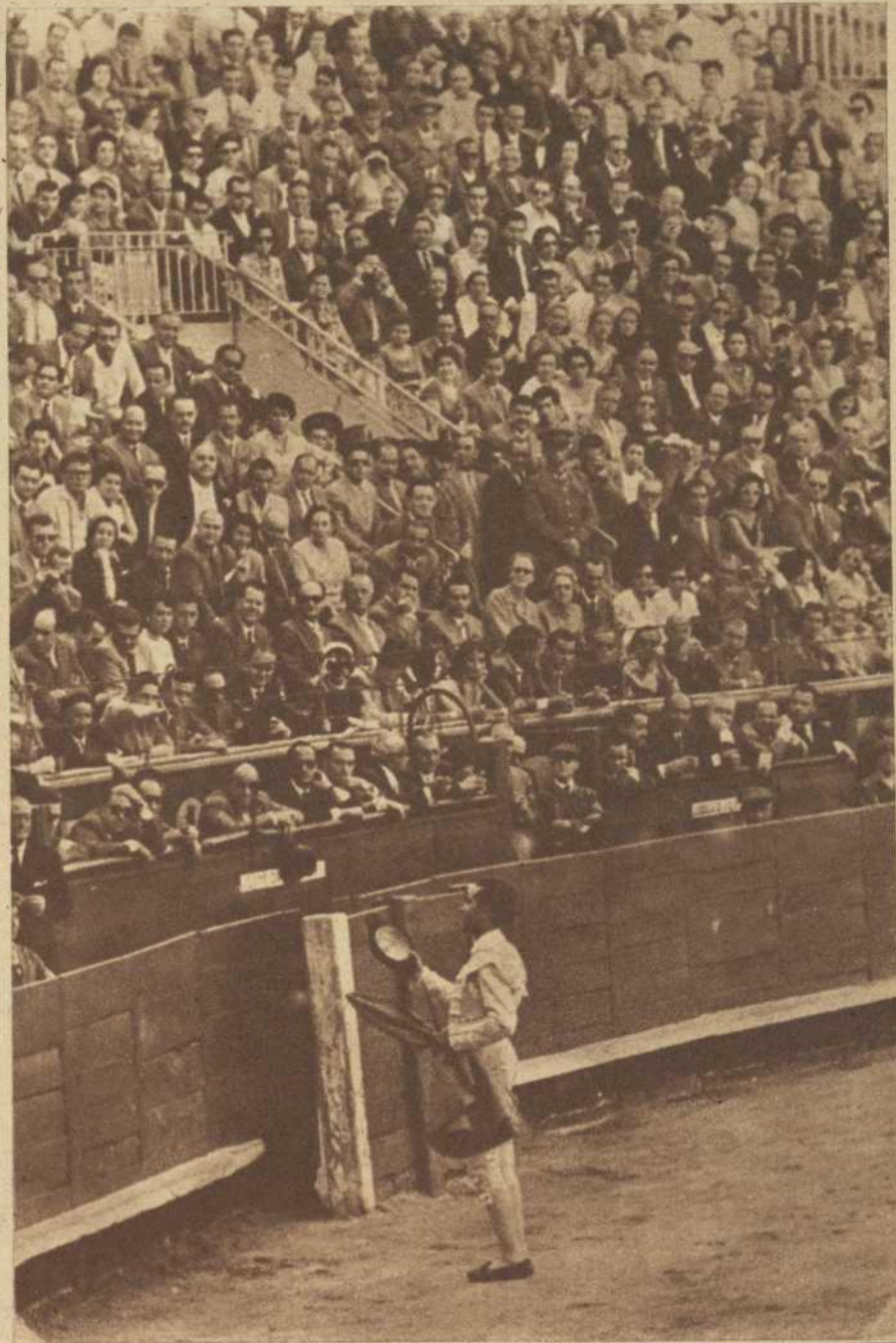
El resultado fué satisfactorio. A nuestro juicio, Luis Miguel, a lo largo de la corrida, logró dos objetivos definidos: demostrar que no han hecho mella en su sentido del dominio y del arte de torear los años de su alejamiento de los ruedos, y seguir consiguiendo encrespar los ánimos y encen-

der las pasiones. Crearse, en suma, dificultades para darse la satisfacción de vencerlas.

Sería pueril a estas alturas, y «fuera de cachos», volver sobre las características de la personalidad del famoso torero madrileño. Si acaso, le encontramos el domingo tan diestro y fácil como siempre, pero más sereno; aunque con el mismo celo, como cuando en el quinto toro, al escuchar silbidos que, francamente, no estaban justificados en aquel momento, ejecutó unos valerosos faroles de rodillas que provocaron una ovación ruidosa. Ello dió lugar a que presenciáramos un vistosísimo tercio de quites, de cuya falta empezábamos a lamentarnos. Con parecida brillantez se dió otro tercio de quites en el sexto.

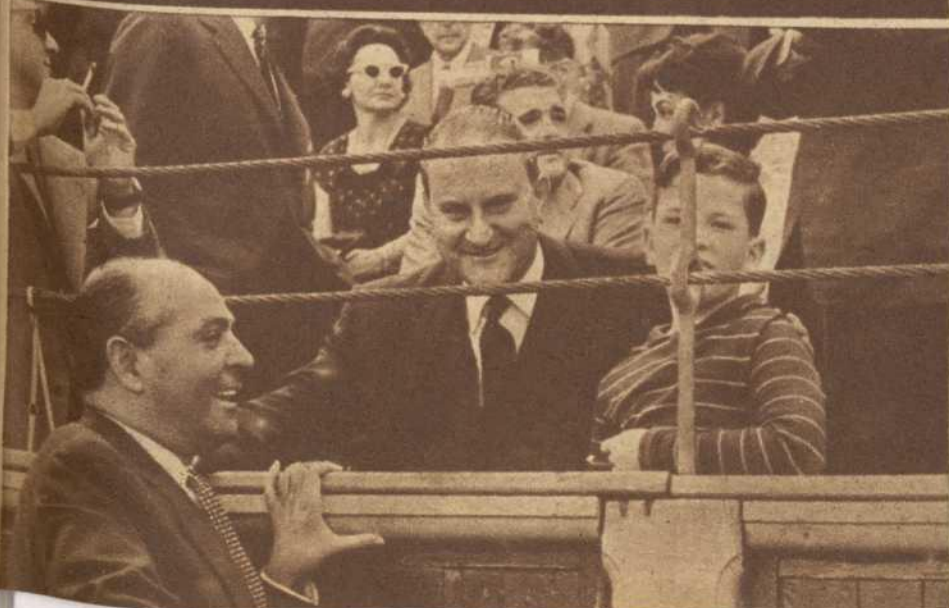
La reaparición de Luis Miguel en Madrid, acogida con tanta expectación y opiniones tan encontradas, y la decisión y el buen hacer de Jesús Córdoba y Joaquín Bernadó, sus compañeros de cartel, dieron por balance una corrida apasionada y entretenida.

Buscando tres pies al gato, cabe ponerle «pegas» a la corrida de don Jesús Sánchez Cobaleda, elegida para al acontecimiento. Los cinco toros de



Luis Miguel brindando a la presidencia, en su reaparición en Madrid

Los ministros de Asuntos Exteriores y secretario general del Movimiento asistieron a la corrida del domingo



«Barcial» que se lidiaron tuvieron más facha que peso. Es cierto; como también lo es que su presencia en el ruedo no despertó en ningún caso el más leve rumor de protesta. Tanto más de hacer notar el dato cuanto que el ambiente, cargado de pasión como estaba, no hace presumir que quienes, después, por un quitame allá ese desarme, silbaron con enardecimiento, iban a dar de lado la ocasión de manifestarse. La prueba está en que como a la salida del tercero de «Barcial», el animalito cojease ligeramente, la repulsa fué tan pronta como enérgica.

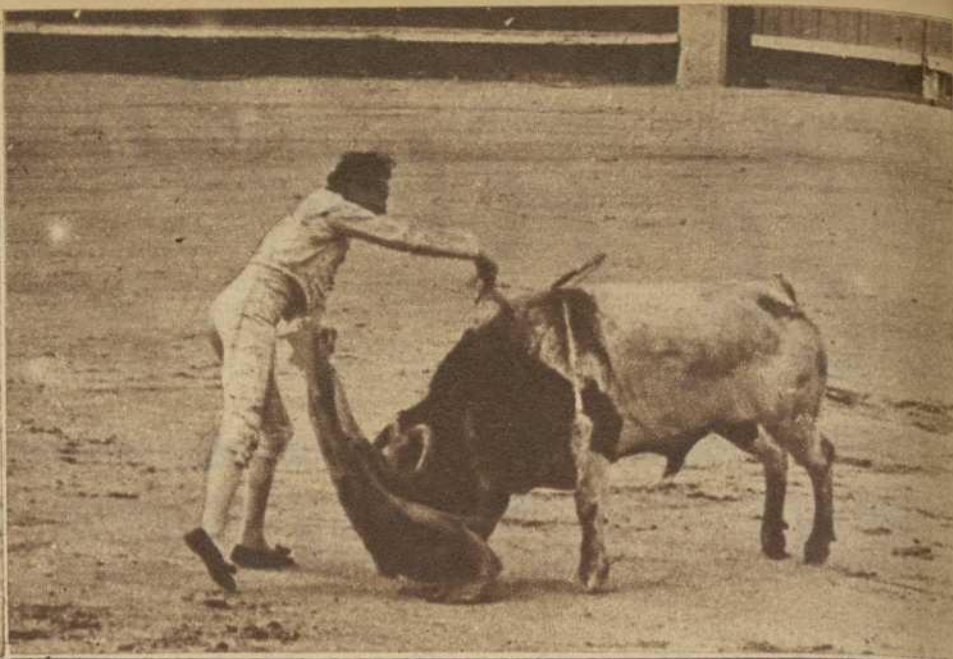
No nos interesa ni poco ni mucho, ni nada defender la corrida del señor Sánchez Cobaleda, ni a quienes la adquirieran. Registramos únicamente la reacción del público, que en esta corrida era tan espectáculo como el

que se desarrollaba en el ruedo. Los toros arrojaron en canal los siguientes pesos, ciertamente escasos: 257, 272, 289, 261 y 274. Un promedio de 270,6 kilos. El de Prieto de la Cal, 312.

Entre los de «Barcial», apagados en general, destacaron el primero y el quinto. El primero aguantó bien en dos puyazos prolongados y llegó suave y noblote a la muleta. Se quedó a medio gas. El quinto, más desigual en varas, lo fué también en el último tercio. A veces embestia bien y a veces se iba de la muleta. El segundo tenía media arrancada, y el cuarto embistió casi siempre con la cabeza alta: desarmaba. El que más dificultades ofreció fué el tercero —que hubiera sido el sexto de no haberse corrido el turno—, que punteaba mucho, gazapeaba y se vencía



Luis Miguel toreando de muleta al toro que abrió plaza



La estocada de Luis Miguel al primer toro, del que le concedieron la oreja

por el pitón izquierdo. Como compensación para Bernadó, el sustituto de Prieto de la Cal fué un buen toro, sin duda el mejor de la tarde.

Si la consecuencia es una virtud, es posible, cuando ahora se habla tanto de que nos hemos olvidado de «la lidia», y de que lo importante no es hacer este ni el otro número, sino «lidiar», habrá que aplaudir a Luis Miguel por la manera que tuvo de hacerlo durante toda la corrida, y especialmente al primero.

Para nuestro gusto, éste fué su mérito principal en la corrida del domingo. Así en el primero como en el cuarto, apenas si se advirtió la presencia de los subalternos de su cuadrilla. Todo medido, con buen ritmo, sin excesivos salientes ni el menor bache. Todo a compás. Toró con quietud y con temple, banderilleó —tres pares, el mejor el segundo— con la agilidad y la soltura en él peculiares, y con la muleta empezó una faena justa, llevando siempre al toro muy toroado. Ni un pase de más ni otro de menos; y bien ligados todos, así con la derecha como con la izquierda. Algunos, con una y otra mano, largos y perfectos. El aplauso a su labor fué unánime. Entró a matar con decisión y con fe y dejó una estocada en lo alto. El de «Barcial» le cortó la salida y Luis Miguel salió derribado y pisoteado. Fué a doblar el toro junto al estribo del 5; estalló la ovación, salieron al aire los pañuelos; los escrutó con su exigencia y escrúpulos conocidos el presidente, don Félix Campos, y el fallo fué la concesión de la oreja de «Cara de Rosa», número 97, berrendo en negro. Luis Miguel, que había brindado primero a la presidencia y luego al público, dió lentamente la vuelta al ruedo. No hubo hasta entonces la menor discrepancia.

Al cuarto lo banderilleó también. Muy bueno el segundo par y muy espectacular el tercero, quebrando en terrenos del 1, y del que no clavó más que un palo.

La primera parte de la faena de muleta, doblándose con valentía en cuatro pases, tuvo emoción. Se llevó el toro a los medios; pero el de «Barcial», al perder fuerza, comenzó a defenderse y a echar la cara arriba, y ya la faena no tuvo el mismo tono

acompañado. Varios desarmes deslucieron al torero, que, aunque dió algunos pases buenos con la derecha, recurrió sensiblemente a las manoletinas, a los adornos y al desplante. Al perfilarse, se le adelantó el de «Barcial» y dejó un pinchazo a un tiempo; luego media estocada defectuosa, para acabar descabellando al tercer intento. Las manifestaciones encontradas que se produjeron al primer desarme, se acentuaron ahora. Unos aplaudían con calor, y otros silbaban a placer; en los tendidos estallaban las discusiones. «Bronca en el sol», como se decía antes. Entonces Luis Miguel dió la vuelta al ruedo. ¿Quiénes eran los más? ¿Los que aplaudían o los que silbaban? Contabilidad difícil. Nosotros pensamos que ni tanto ni tan calvo.

Con un poco más de acierto con la espada, Jesús Córdoba, el buen torero

mejicano, hubiera redondeado su tarde en las Ventas. Porque toroear, toró muy bien, así con la capa como con la muleta. Con elegancia, con fino estilo, siempre desde muy buen terreno y mejor en el quinto que en el segundo.

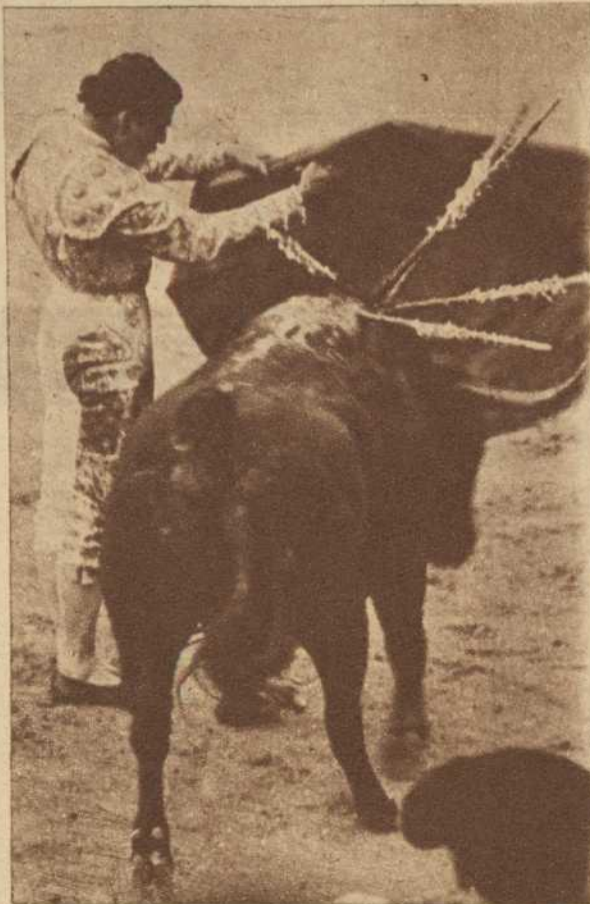
La faena al segundo fué desigual, porque el de «Barcial», frenaba un tanto, y Jesús Córdoba tarjó en coger el sitio. Varios redondos fueron de calidad. El público le alentó mucho con sus aplausos. El mejicano acabó con la res de dos pinchazos y una entera, de regular ejecución.

En el quinto, su faena de muleta tuvo mejor aire. Dió excelentes pases con ambas manos —muy buena la última tanda con la izquierda—, y toda su labor formó un conjunto más que aceptable. Los adornos de rodillas fueron entonados, y ya tenía al público propicio para la recompensa cuando de nuevo falló con el estoque. Hubo

de emplearse por dos veces antes de lograr la estocada.

No obstante, a la muerte de ambos toros dió la vuelta al ruedo en medio de una prolongada ovación. Era un premio resumen, porque Córdoba estuvo toda la corrida muy torero y realizó tres quites garbosos: uno por chicuelinas, otro en una especie de galleo y un tercero por navarras rematadas en una larga. Actuación muy lucida, en fin, de la que si la logra al comienzo de la temporada, y no al final, es seguro que hubiera obtenido un gran provecho.

A Joaquín Bernadó, que salió del ruedo entre aplausos y que es la vez que ha pisado más fuerte en las Ventas, le correspondió el toro difícil de «Barcial» y el bravo de Prieto de la Cal, lidiado el último.



Un pase ayudado de Jesús Córdoba al segundo toro de «Barcial»

Jesús Córdoba hizo un quite galleando que le salió muy lucido



Cogida de Bernadó por el tercero, también de «Barcial», sustituto del tercero, que fue retirado por cojo



Bernadó en su faena de muleta al toro de Prieto de la Cal lidiado en sexto lugar. Fotos Cifra Gráfica y apuntes de Antonio Casero.

El de «Barcial» no le dejó colocarse, y al intentar torear al natural resultó empujado y pisoteado. Se produjo algún barullo en el quite, por querer ser todos el primero en llevarse al toro,

y Bernadó se levantó conmocionado. Se repuso entre barreras y volvió a la cara del de «Barcial». Clavó media estocada y se dispuso a descabellar; pero el toro no humillaba, y tras re-

petidos intentos, Bernadó volvió a entrar a matar, para dejar una estocada desprendida. No habían existido posibilidades de lucimiento, y el público lo comprendió así, guardando si-

lencio para el torero y silbando al toro en el arrastre.

Al sexto, en cambio, el más bravo y el de más peso de la corrida, después de torearlo bien por verónicas, le hizo una faena muy completa en la que lució buenas maneras, justificando así el crédito de que goza en otras plazas. No digamos que para el público de Madrid constituyera una sorpresa, pero casi. Tanto los pases iniciales por bajo como los que dió luego con la derecha, tuvieron prestancia y la muleta le roció con limpieza. Se vió un tanto apurado al manejar la izquierda, pero volvió a coger el tono con la derecha y más tarde, los adornos de las manoleínas y hasta un molinete de rodillas alcanzaron empaque. Dejó de primeras un pinchazo y la estocada cayó caída; pero la lidia que había dado Bernadó al sustituto dejó buen sabor, y entre grandes aplausos dió la vuelta al ruedo y así lo abandonó.

Un éxito muy estimable, en suma. Tanto más cuanto que durante toda la lidia del sexto algunos espectadores se distrajeron gritando: ¡El sobrero, el sobrero! Pero ¿quiénes lo pedían? ¿Los que deseaban aplaudir a Luis Miguel o los que querían chillarlo?

Misterio, o cartas vistas. Cualquiera lo sabe.

EMECE



Luis Miguel, visto por Córdoba

LOS patios de la Plaza de las Ventas están abarrotados de público mucho antes de la hora anunciada para el comienzo del festejo. Aficionados saboreando el clásico veguero de los toros y aficionados al autógrafo con abanicos para llevarse la firma de un torero famoso: Luis Miguel.

Son las cuatro de la tarde. Calor. Los tendidos se van poblando de parroquianos. La tarde tiene sabor de corrida de feria castellana; del café a la Plaza, en plena digestión. A las cuatro y cinco minutos llega Bernadó; el último en el cartel es el que primero aparece.

—Aquí estamos—dice al verme dispuesto a hacerle hablar.

—¿Cómo estamos?

—Dispuesto a arrimarme.

—¿Más que otras tardes?

—Siempre hay que arrimarse; pero como hay más expectación...

—¿Qué te gustaría hacer esta tarde?

—Torear un toro como he toreado tantos por provincias.

—Todos decís lo mismo.

—Pues así es por mi parte.

—¿Cómo definirías a Bernadó?

—Yo creo que como un buen torero.

Los toreros en "capilla"



Los tres matadores, dispuestos para hacer el paseillo. De izquierda a derecha, Luis Miguel, Bernadó y Jesús Córdoba

LUIS MIGUEL:

«Cuando se empieza, es terrible que no se diga nada de un torero; pero cuando se termina, el ideal es que no se diga nada, porque es señal de que ya no cabe discusión»

—¿Es cierto que te retiras?

—¡Eso es mentira!

—Desmentido.

Ya está aquí Jesús Córdoba. Aguanta los primeros disparos de los fotógrafos, sonríe a derecha e izquierda, y responde al preguntón:

—Esta mañana hice lo que suelo hacer cuando toreo: salir un momento a misa, regresar al hotel, tomar una comida ligera y esperar la hora de vestirme de luces.

—¿Has pensado la faena que te gustaría realizar esta tarde?

—Eso no se puede traer como se trae el botijo, porque el toreo es cosa de inspiración.

—¿Arte o técnica?

—La técnica no debe faltar; pero la personalidad nace con uno.

—Si estás inspirado, ¿crees que podrían aprender de ti los toreros que te acompañan en el cartel?

—No me preguntes esas cosas.

—¿Qué quieres que te pregunte?

—Lo que quieras.

—¿Has soñado esta noche?

—Los toreros vivimos un sueño eterno.

—¿El tuyo?

—Torear como uno sueña.

—Hala...

Revuelo en el patio de caballos. La gente se agolpa al paso de un esportón. Los banderilleros tratan

SIGUE



El cartel de «No hay billetes» siempre se refleja en el semblante de los empresarios, como podemos apreciar, una vez más, en Livinio Stuyek, que charla animadamente con el mejicano



Luis Miguel Dominguín, con la flemma y buen humor que la caracteriza, responde a las preguntas que le formula nuestro colaborador Córdoba (Fotos Martín)

de abrir paso al protagonista de la tarde.

—¿Luis Miguel!

—¿Luis Miguel!

—¡Ese es Luis Miguel!...

Ya está en capilla Luis Miguel Dominguín. Ha de aguantar los mil palmetazos de los entusiastas, que se pirran por tocar los alambres de los ídolos. El encaja bien la paliza.

—¡Estoy esperando que me mandes el grano para sembrar!—le grita a un campesino por encima del corro de gente que le impide dar un paso.

Tropieza con el ex presidente de corridas señor Sánchez Gracia y presidente que ocupará la presidencia esta tarde, señor Campos. Cuando los fotógrafos le retratan entre los dos, el torero pone el "pie" a la foto:

—Aquí estoy con mi primer presidente y no sé si con el último.

Hay que hacer maniobra de codos para llegar a Luis Miguel. Ya estoy junto a él. Luis Miguel se entrega al diálogo animosamente.

—Tanto tiempo sin venir por aquí, y ahora, cuando menos lo esperábamos ¡zas!, a torear en Madrid. ¿Por qué?

—Así es la vida.

—¿Vienes como el "uno" o cómo?

—Me gustaría venir como el mil ciento once, porque eso indicaría que había mil ciento diez toreros mejores que yo.

—¿Qué quieres decir a tus enemigos, ahora que los tienes ahí reunidos?

—Buenas tardes. Que no lo pasen demasiado mal. ¡Pero, además, si ahora no tengo enemigos! ¿No sabes que me he convertido en un hombre simpático? Y ahora soy un buen torero; antes, no.

—¿Y a tus amigos?

—Esos son los que lo van a pasar mal si las cosas no vienen bien. Y lo siento, porque prefiero que se diviertan éstos a que la "gocevi" los otros.

—¿Qué te gustaría se dijera de ti a la salida?

—Nada.

—¿Por qué?

—Cuando se empieza, es terrible que no se diga nada de un torero, pero, cuando se termina, el ideal es que no se diga nada, porque es señal de que ya no cabe discusión.

—¿Has dormido bien esta noche pasada?

—Sí, porque para eso trabajé mucho ayer, para caer rendido en la cama.

—¿Qué vas a hacer cuando termines la faena de esta tarde?

—Irme al campo, a seguir entregando el grano de la cosecha.

—¿Qué piensas en este justo momento, cuando en los tendidos hierve la pasión?

—Esto viene a demostrar que cuando una corrida de toros interesa, no se habla de otra cosa. Y conste que yo soy un aficionado al fútbol; pero hoy, ya ves. Y es que lo llevamos dentro. Es lo nuestro.

—Pues a lo tuyo...

SANTIAGO CORDOBA

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



CHICUELO II se va de los toros. Mejor dicho, cuando estas líneas puedan ser leídas, «Chicuelo II» será nada más ni nada menos, que un señor Labrador. Cuando escribo es aún torero, lo que quiso ser desde niño. Una vez más, la última, habrá de vestirse con el traje de luces para hacer su último paseo en la plaza de Belmonte de Cuenca. La noticia, que será ya conocida, no es sensacional, pero sí conmovedora, para uno al menos profundamente conmovedora. Por lo pronto, «Chicuelo II» recuerda que la primera plaza en la que se presentó en público fué la misma elegida para despedirse. Entonces llegó hasta ella en bicicleta desde la finca «La Encamienda». Ahora el mismo recorrido lo hará en un «carro» superpullman o algo así, que es su automóvil, cuando en aquella ocasión ni siquiera la bicicleta sería suya tal vez.

No pretendo hacer aquí un resumen de su vida torera, rebosante de dos cualidades realmente envidiables puestas siempre de relieve, sin regateos: el valor y la honradez. Pero tampoco cabe silenciar otros dos hechos: que conquistó un puesto preminente en el toreo y que no era un «chalo». «Chicuelo II» tenía muy clara intuición del toreo, y contra cuanto pueda haberse dicho, tenía plena conciencia de sus actos. Si sus maneras de torear no alcanzaban perfecciones técnicas deseables, él compensaba largamente con absoluta entrega de sus cualidades. Desde su arrolladora presentación en Madrid, en un mano a mano inolvidable con Victoriano Posada el 6 de agosto de 1953 a la fecha, «Chicuelo II» ha figurado en los carteles de todas las ferias de importancia. En sus cuatro temporadas de matador de toros, cuando de novillero ya tenía ahorrados cincuenta mil duros, amasó una fortuna considerable, de la que no hay por qué echar cuentas. Se la ganó honradamente, jugándose la vida con limpieza de miras, sabiendo que estaba solo en la liza; que lo que fuera, que lo que pudiera ser se lo debería tan sólo a sí mismo, que detrás de él no había nadie dispuesto a ayudarlo. Las empresas le buscaban porque estaban convencidas de que llevaba mucha gente a las plazas. Sus exigencias económicas se acoplaron siempre a las circunstancias, con perfecta y fina percepción de sus momentos propicios, y sabía hacer honor ante los públicos de la responsabilidad que contraía. De cómo calaba con su toreo en las entrañas de la masa popular son buen testimonio los numerosos trofeos conquistados en cuantas plazas actuó. Y no se diga que la masa, la «galería», como a veces se le llama despectivamente, se contenta con poco, no. Podrá alguna vez pasarse de la raya en su ingenua admiración; pero percibe claramente cuando un torero se la está jugando; a su corazón llega el drama, tremendamente conmovedor, del hombre que arriesga su vida, a conciencia de que puede perderla. Y cuando el juego cesa con la muerte fulminante del toro, es para ella legítimo y justo desahogo manifestar su desbordado entusiasmo.

«Chicuelo II» se va, ya se ha ido. Lo ha hecho sencillamente, como sencillamente advino a los ruedos. En éstos armó innumerables alborotos. Fuera de los ruedos era tímido, callado, cordial y entrañable. No hacía ruido, no bullía, no se exhibía, no hacía alardes de triunfador. Cuando se le felicitaba por una actuación se mostraba humildemente agradecido, sin asomos de vanidad.

Creo haber dicho alguna vez que si todos tenemos un Ángel de la Guarda, «Chicuelo II», cuando toreaba, parecía tener sobre sí una legión de ángeles que el suyo reunía para guardarle la vida, pues sólo así podía comprenderse que saliera ileso de las plazas. No puede decirse otro tanto de sus ropas, cien veces destrozadas, horriblemente destrozadas por las astas de los toros. «Chicuelo II» quizá sea el torero que más ha gastado en trajes de torear, en proporción a sus años de profesional, aunque casi siempre parecía vestido de viejo, y es que el mismo día que estrenaba un terno, al quitárselo estaba ya hecho unos zorros. Por añadidura, porque creía que le daban suerte, era muy aficionado a los trajes blancos, tan poco sufridos y difíciles de limpiar.

¡Pequeño y gran «Chicuelo II»! La brevedad de su vida torera está tan prieta de fuertes emociones que en sólo cuatro años, cuando él cuenta veintiseiete, le parecerá que ha sido el período más largo de su vida. Atrás quedaron ya, como quedaron un día los que transcurrieron para él preñados de su ilusión de ser torero, aquellos que pasará tras el mostrador de un bazar de Albacete. Ahora tiene por delante una vida nueva, de agricultor, de señor de unas tierras adquiridas con dinero que ganó a costa de jugarse la vida. ¡Bien merece su pleno disfrute! Estoy seguro de que también será un Labrador importante, porque es un hombre bueno y sencillo, y Dios, que tanto le ayudó, seguirá colmándole de bendiciones. Al menos éstos son mis sinceros deseos, y creo que los de todos cuantos le conocieron y mucho o poco le trataron.

¡Enhorabuena, «Chicuelo II», don Manuel Jiménez Díaz desde el martes, y que sea por muchos años!





FESTIVAL EN NAVALCARNERO

Actuaron el rejoneador Mariano Cristóbal y los espadas Domingo Ortega, César Girón, Joaquín Bernadó y Marcos de Celis con novillos de Camacho

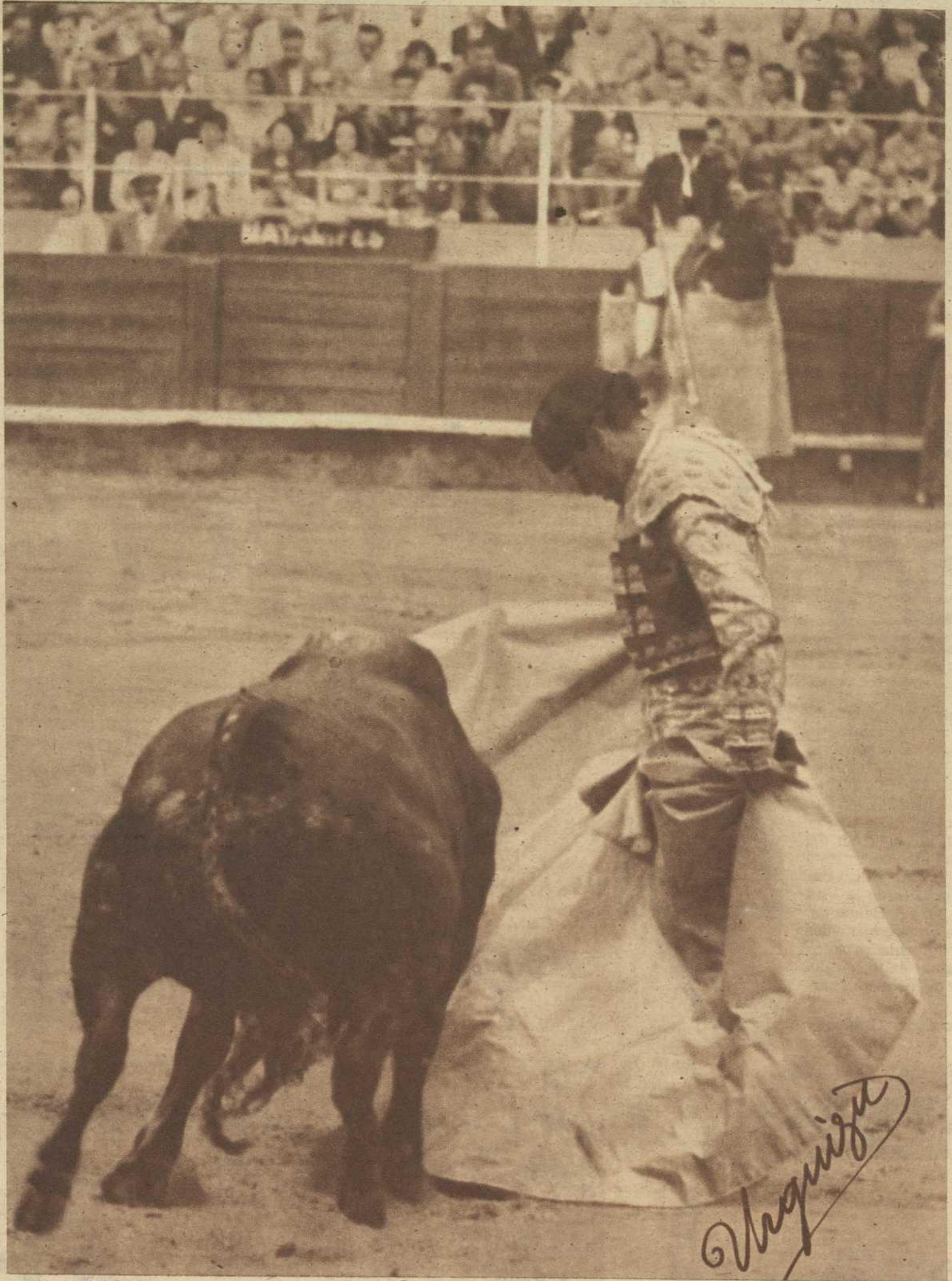


Con motivo del Día de la Provincia se celebró un festival en Navalcarnero. Todos los espadas cortaron orejas, y el rejoneador no fué menos. César y Rafael Girón se lucieron en un magnífico tercio de banderillas. En el balcón del Ayuntamiento se instaló la presidencia. Allí estaban el marqués de la Valdavia y Juan Belmonte, que fueron acompañados por las autoridades locales. Un gran éxito, en definitiva, de público y artístico.

(Fotos Cifra Gráfica y Cano.)



iii CESAR, CESAR y CESAR!!!



iii Para qué más!!!

El planeta de los toros

Una petaca de oro de la duquesa de Osuna

EL café Imperial, que estuvo situado en la Puerta del Sol, en la parte comprendida entre la calle de Alcalá y la Carrera de San Jerónimo, de gran capacidad y para aquellos tiempos suntuosamente decorado, rebosaba de clientela la tarde del 26 de junio de 1884. Numerosas tertulias se apiñaban alrededor de las mesas. Madrid, entonces, era una inmensa tertulia. La sola diversión, fuera de ellas, se cifraba en los teatros. Pero ir al teatro resultaba caro. Tomar café, muy barato. Hablar en casa, en compañía de la vecindad, más barato aún. Y la gente iba al café o se quedaba en su hogar dándole sin parar a la lengua. En el café Imperial se reunían tertulias de todos los matices. Allí los políticos, los literatos, los comerciantes, los oficinistas, los cesantes, los taurinos. Muchos parroquianos iban de corro en corro, tan pronto como querían variar de conversación, porque en cada tertulia sólo se tocaba el tema que interesaba a la significación de los tertulianos. En un extremo, junto a un ventanal que daba la Carrera de San Jerónimo, se congregaban los taurinos. Gran animación entre ellos. Se discutía apasionadamente. La cosa no era para menos. Al día siguiente se celebraba en Madrid una corrida extraordinaria a beneficio de los damnificados por la inundación del Segura en la vega de Murcia, enorme riada que produjo numerosas víctimas y cuantiosos daños.

—¡Muy bien! —vociferaba un cortertulio— ¡La caridad está muy bien! Auxiliar al prójimo, ayudarle en sus apuros, en sus necesidades; pero ¿quién tiene que ejercer la caridad, los pobres o los ricos? Me parece incuestionable que les corresponde a los ricos. ¿Soy yo un potentado? —silencio en el auditorio, en vista de lo cual el orador prosigue y se responde a sí mismo—. A la vista está que no. Bueno, pues yo, infeliz chupatintas con ocho mil reales al año, tengo que pagar mañana por mi localidad de abono, que vale ocho reales, ¡ocho pesetas! ¿Hay derecho a esto? ¿Soy yo el llamado a socorrer a los huertanos de Murcia?

—No, señor. No eres tú el llamado. Y, por tanto, haces mal en ir mañana a la corrida. Tu razonamiento estaría en su lugar si el Gobierno te obligara a asistir; pero como el sacar una entrada es un acto voluntario, quiere decirse que tú te transformas en rico para practicar la caridad o te haces más pobre aún de lo que eres para echártelas de rico.

—¡Bravo!... ¡Muy bien!... ¡Así se habla! —aplaudieron varios.

—Así se habla cuando no se sabe lo que se habla. La fiesta de toros es una fiesta popular por excelencia, es una fiesta para el pueblo, para los desheredados de la fortuna que no se pueden proporcionar otra distracción. Y el pueblo tiene derecho a disfrutar de su distracción favorita. ¿Y qué es lo que ocurre, señores? Pues ocurre que la empresa, capitaneada por ese nefasto señor Menéndez de la Vega, nos larga en las corridas de abono a los espadas sin cartel y trae a las extraordinarias a aquellos que la afición está deseando ver. Y esto es un crimen que se comete con la afición. Se inunda la vega de Murcia, catástrofe nacional. Se organiza una corrida en beneficio de los damnificados y se compran ocho toros del marqués de Saltillo para «Lagartijo», «Cara Ancha» y Mazzantini, a los que apenas hemos visto esta temporada en Madrid; y a mí, aficionado de toda mi vida, afición que es la única que me endulza las amarguras del vivir, se me obliga a pagar ocho pesetas en lugar de ocho reales, so pretexto de la caridad, para ver a esos toreros que, si no los veo mañana, sabe Dios cuándo podré verlos. ¿Es esto justo? Que no vaya, me dices, que es tanto como decirme que no viva.

—¡Bravo!... ¡Muy bien!... ¡Así se habla! —subrayan otros.

—¿Que un palco vale mil cuatrocientos reales? Me parece barato. Eso es la caridad, que los ricos paguen por ellos y por los pobres, que demasiado hacemos desprendiéndolos de nuestros ocho reales, que para nosotros representan más que los mil cuatrocientos de un palco.

—A propósito de palcos. Sabréis que la duquesa de Osuna ha pedido a «Lagartijo» que le brinde un toro mañana.



—Y quería este desalmado que dejáramos de ir! Cuando Rafael ha aceptado es que tiene la seguridad de quedar bien, porque si no se hubiera negado.

—De los tres saltillos que va a matar alguno le saldrá bueno para el brindis, de eso no cabe duda.

—¡Ya me estoy reamiendo! ¡Que taena va a caer el maestro cordobés!

Y la hizo. Fué en el séptimo toro, que se llamaba «Cartujano», cárdeno en verdugo, bragao y meano, astiño y algo veieto. «Lagartijo» se empleó en siete pases, uno natural, otro en redondo, cuatro de telón y uno preparado, y a toro arrancado se dejó caer, cobrando una soberbia estocada, de la que cayó el toro sin puntilla.

La duquesa de Osuna ocupaba el palco 116, y cuando Rafael se inclinó ante ella después de su triunfo, se levantó y le arrojó un estuche bien envuelto en papel de seda. «Lagartijo» lo recogió, demostró su agradecimiento con una reverencia y, ante las demandas de «¿Que lo enseñe!», extrajo del estuche una magnífica petaca de oro que llevaba a un lado la corona ducal y la inicial E del nombre de pila de la duquesa, de brillantes, y en el otro la siguiente dedicatoria: «La duquesa de Osuna al célebre matador de toros Rafael Molina.»

En la tarde del sábado 27 de junio de 1884, al otro día de la corrida, en la tertulia del café Imperial se discutían los incidentes de ella.

—Buena fué la estocada de Rafael; pero yo me quedo con la de «Cara Ancha» al quinto.

—¡Naturalmente, tú y todos! ¡Menuda diferencia va de matar recibiendo, como mató «Cara Ancha», a como mató «Lagartijo», a volapié, aunque el toro se le arrancó. La suerte de recibir es la suerte verdadera del toro, la más grandiosa, la más expuesta, la más gallarda.

—¿Y es que «Lagartijo» no ha recibido toros?

—Los recibió en su buena época. Luego se echó a dormir y para despertarse inventó el paso atrás para entrar con más alivio a volapié, que ya de por sí es un alivio y grande. A ningún matador de toros se le debía dar este título si no practica la suerte de recibir. El volapié es un recurso y sólo un recurso para emplearlo con los toros aplomados o en los mansos que se entablarán, nunca con los boyantes, como el saltillo de ayer, y la prueba de que lo pudo recibir a satisfacción está en que el toro se le arrancó y, sin embargo, «Lagartijo» fué al encuentro. ¿Por qué? Porque le faltó valor para esperarle, como esperó al suyo «Cara Ancha». Si yo hubiera sido la duquesa de Osuna le tiro la petaca al señor José Campos.

—¡Eso y haber borrado la dedicatoria con saliva! ¡Qué cosas se oyen! ¡A lo que conduce la pasión, antilagartijista!

—La verdad nunca es pasional. La verdad es la verdad.

—Y Perogrullo, Perogrullo. «Lagartijo» ayer estuvo inmenso toreando, banderilleando y matando. ¿Qué par el que plantó al quinto! ¡Qué asombro! ¡Cómo llegó hasta la cara! ¡Cómo le encuadró de frente! ¡Cómo levantó los brazos y cómo salió, con qué limpieza, con qué elegancia!

—No podía faltar el toque de la elegancia. ¡Ya está uno de elegancia hasta la punta del pelo!

—Lo estarás tú, que eres un ordinario.

—A mucha honra, porque soy del pueblo, que es lo sano. ¿Por qué quedó ayer bien «Lagartijo»? Porque se habla comprometido a brindar un toro a la duquesa de Osuna. ¡Elegancia aristocrática! ¡Petaca de oro y brillantes dedicada al célebre matador! ¡Matador de volapié con paso atrás!

En esto se organiza enorme revuelo en la espaciosa sala del café. Es que ha entrado en ella «Lagartijo», rodeado de nutrido séquito. Toma asiento. Todas las miradas están fijas en él. Viste chaquetilla grana con golpes de terciopelo y seda. Cifre su sirosa cintura faja multicolor. En la pechera de la camisola relucen tres gruesos brillantes. Del cuello

le pende la pesada y cincelada cadena de oro que se esconde en la faja. Un rotén con puño de marfil. Sombrero calañés. Pantalón de alpaca abotinado. Botas enterizas de taflete pulido.

—¿Es elegante o no es elegante el gachó cordobés? ¿Qué dices ahora, que te has quedado, sin quererlo, con la boca abierta? ¡Vaya una estampa de torero! En la plaza deslumbra. En el café también.

—Lo primero de todo, que no me he quedado con la boca abierta. Eso lo dejo para papanatas y papamoscas de Burgos, como tú, y lo segundo que a mí los toreros no me interesan en el café, delante del camarero, sino en el ruedo, delante del toro.

—Perdona que no te haga caso. Voy a saludar a Rafael.

Y se levantó y se acercó a la mesa del maestro.

—Que sea enhorabuena, Rafael. Así se matan los toros y así se ganan las petacas de oro.

—¿Quié usté verla? Mírela.

—Preciosa que es. Una alhaja digna de la duquesa de Osuna y de «Lagartijo». ¿Me permite usted que se la enseñe a mis amigos?

—No le digo que es usté el dueño de ella porque pa mí es sagrá; pero enseñela a quien guste.

El largartijista, como quien porta un trofeo, la llevaba en alto, con orgullosa solemnidad. De las mesas se levantaban conocidos y desconocidos para verla de cerca. Uno pretendió tomarla en sus manos.

—Sin permiso de su dueño, lo siento mucho; pero...

—Déjesela, que el oro no se desgasta —exclamó «Lagartijo».

Y entonces la petaca de oro pasó de mano en mano, acariciándola todos con timidez y reverencia, como si se tratara del primer abandono de la mujer amada. Al fin, el largartijista pudo llegar a su mesa. ¿Qué gesto el suyo al mostrarla! El enemigo de Rafael susurró al oído de su vecino:

—Este imbécil se cree en este momento el mismísimo «Lagartijo».

La ducal petaca fué admirada por todos menos por el antilagartijista, que procedió con grave parsimonia a liar un pitillo.

—¿No la quieres ver?

—Ya la he visto. Es muy bonita.

—Lo siento, pero aquí lo dice bien claro. «La duquesa de Osuna al célebre matador de toros Rafael Molina.»

—No pretenderás que la duquesa de Osuna sea una autoridad taurina. Y además no le iba a decir al desgraciado maleta Rafael Molina. Eso es una finura y nada más. Mantengo lo dicho. No puede ser célebre, ni siquiera matador de toros, el que los mata todos a volapié y con el paso atrás.

A pesar de que dijo eso con voz queda, toda la tertulia le increpó airada.

—¡Cállate, insensato, que te puede oír!

—Que me oiga. No es un insulto. Es una opinión.

—Es una estupidez digna de ti, y como estoy cansado de oírtelas durante veinte años que hace que nos conocemos, por aquí no vuelvas. Esta es mi tertulia, a ella te presenté yo y de ella te echo yo también. Ahora vengo.

El largartijista devolvió la petaca a Rafael. Estuvo un rato haciéndole la corte. Mientras tanto en la tertulia reinaba la consternación. El antilagartijista estaba pálido. Temblaba el pitillo, aún sin liar, entre sus dedos. Todo hacía prever un final borrasco. Uno aconsejó:

—Yo creo lo mejor que nos vayamos tú y yo ahora y que mañana, ya más calmados, se resuelva el asunto como tiene que resolverse, tratándose de dos amigos tan antiguos como vosotros.

—Yo no me muevo de aquí.

El largartijista retornó y dijo:

—Ahora, por respeto a Rafael, ni una palabra. Mañana hablaremos donde quieras y como quieras. Y salió del local con gran dignidad.

¡Oh, adorable planeta de los toros del año 1884!

ANTONIO DIAZ-CASABATE

DIEGO PUERTA



**EL TORERO
QUE SEVILLA
OFRECE
A ESPAÑA**



Ortos hace el paseo descubierto porque José María Martorell como matador de toros no había toreado en su primero aún en esta Plaza

El montaje de la corrida de toros celebrada el domingo en Granada se apoyaba íntegramente en la figura y en el momento actual de Gregorio Sánchez. De ahí que al no acudir éste a la cita por causa de la reciente cogida que ha sufrido, el «tinglado» se viniera abajo. Después, el público reaccionó en parte, y así, a la hora de comenzar el festejo la Plaza ofrecía el aspecto lucido y, sobre todo, tranquilizador para la empresa de estar cubierta en más de la mitad del aforo.

Dos corridas de toros ha lidiado este año don José María Arauz de Robles y las dos hemos tenido ocasión de verlas en esta Plaza. En la primera dijimos que el ganado había mansurroneado, pero que, así y todo, se había dejado torear sin grandes dificultades. Hoy, ante la presencia del propio don José María Arauz de Robles, hemos de condolernos con él y sentir de verdad el mal rato que debe de haber pasado durante toda la tarde viendo cómo la mansedumbre de las reses provocaba las iras del respetable. A la buena voluntad de Ostos ha de agradecer el señor Arauz la no devolución a los corrales del corrido en segundo lugar, dada su pequeñez, bizco y mogón del izquierdo, y la del jugado en sexto lugar, descaradamente cojo. De todas formas, como en la primera corrida que vimos de este señor, no ha faltado tampoco en ésta el toro que, independientemente de ser manso, se hace el «tonto» en la muleta y se deja torear sin peligro. Ahí está, por ejemplo, el tercero de la tarde.

José María Martorell no ha dejado de estar valiente —lo es— ni de conseguir, a fuerza de porfiar y de exponer ante los dos mansos que le cupieron en suerte, cosas bastante buenas, escuchando por ello ovaciones. Con el acero ha estado mal en su primero, al que despacha de un pinchazo sin soltar, dos más alargando el brazo, media, otros dos pinchazos y media honda. Hay palmas y pitos para el torero, y pita general para el toro en el arrastre. En su segundo está breve, y mata de una estocada hasta la bola y descabello al pri-

mer intento, siendo aplaudido.

No le han rodado las cosas de todo b'en a Curro Girón, aunque, en honor a la verdad, hemos de tener en cuenta las condiciones del ganado. En su primero —un choto, «Garbancito»— se luce en banderillas y en la primera mitad de la faena de muleta. Después, el «torito», cobardón como los demás, busca la defensa en las tablas, y allí acaba con los mejores propósitos de Curro. Un pinchazo hondo —casi media estocada—, pero trasero, y nueve intentos de descabello lleva Girón cuando suena el primer aviso, y, al fin, en el décimo intento descabella al de Arauz, que se había puesto difícil y que fue pitado en el arrastre. Se divide la opinión, pero Curro sale de todas formas a saludar desde el tercio. En su segundo, que le ha cogido aparatosamente durante la faena de muleta, pero por fortuna sin consecuencias, hubo de desistir en la suerte de banderillas, devolviendo los palos a los peones, puesto que el manso no quiso acudir ni una sola vez a la cita del espada. El público abronca al toro y aplaude al torero, que, tras una faena valiente sobre la derecha, prende media estocada honda que hace rodar y le vale la oreja del enemigo, pasando inmediatamente a la enfermería, donde el doctor Pulgar le asistió de un varetazo en el tercio medio de la cara posterior del muslo izquierdo, de pronóstico leve, que no le impide continuar la lidia. Por último, Jaime Ostos, al que había grandes de-

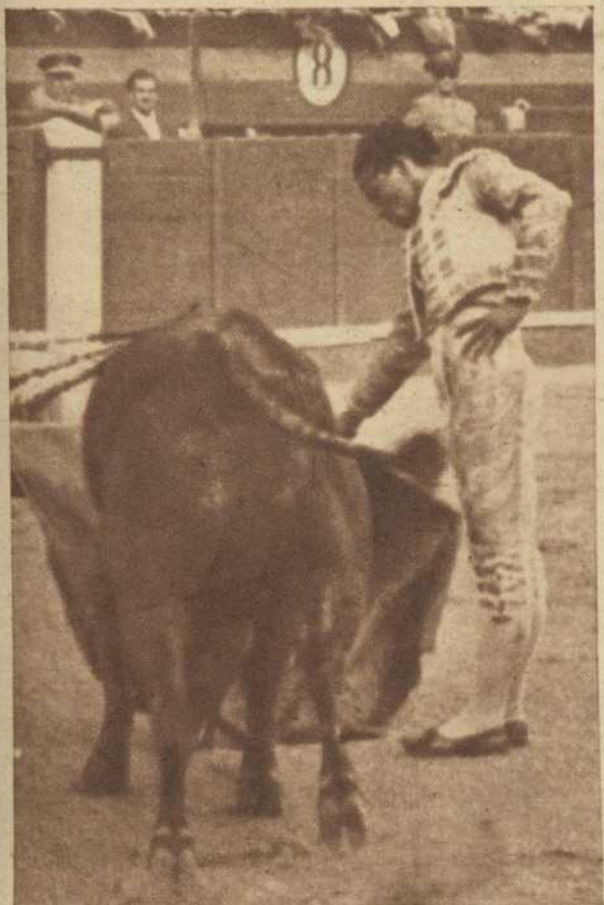
Corrida en GRANADA

Seis toros de Arauz de Robles para José María Martorell, Curro Girón y Jaime Ostos

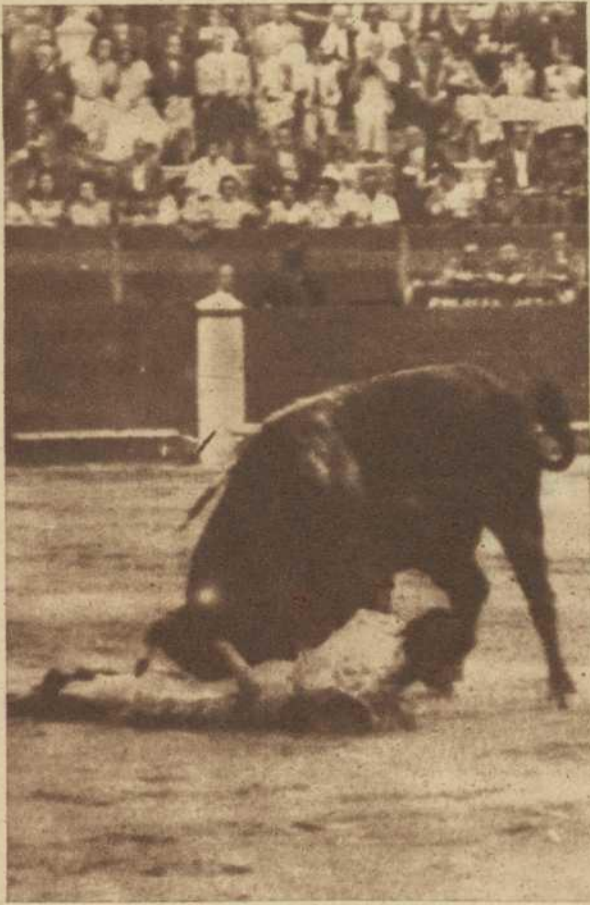
seos de volver a ver, se ha constituido esta tarde en el héroe de la jornada. Ejecuta dos grandes faenas de muleta, en las que juegan ambas manos, conseguidas a fuerza de sentido y de valor y aprovechar —como en el sexto— las medias arrancadas de la res. Entra bien a matar en su primero y deja una estocada algo tendida y descabella al quinto intento. Ovacionado. Ostos da la vuelta al ruedo y sale a los medios. En el que cierra plaza redondea el éxito, y deja un pinchazo, otro sin soltar y media estocada, y le vale nueva ovación, una oreja, vuelta y salida al tercio para dar las gracias. El toro, por el contrario, es también pitado en el arrastre.

Y ésta ha sido la corrida celebrada con motivo de la festividad de San Miguel y la salida procesional de la Patrona de Granada, Santísima Virgen de las Angustias.

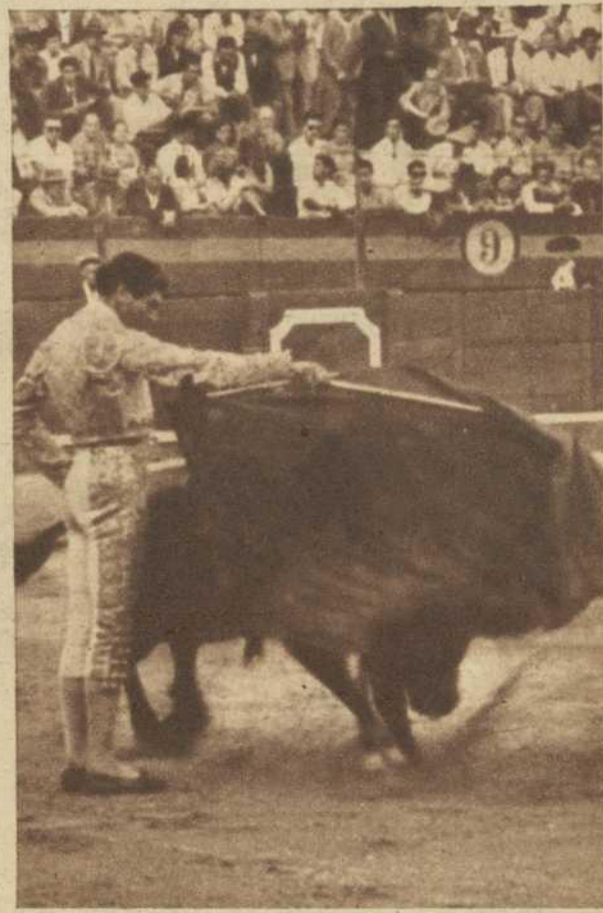
«CURRO GRANADA»



Curro Girón pasando de muleta al toro del que le concedieron la oreja



Uno de los momentos de la aparatosa cogida de Curro Girón



Jaime Ostos en el sexto toro (Fotos Torres Molina)



CORDOBA.—Un muletazo con la derecha de José María Martorell a su segundo (Foto Ricardo)

ANUALMENTE, el pueblo —el comercio— de Pozoblanco monta, por acciones, una corrida de postín, y casi nunca pierde, cosa que suele acontecer a muchos empresarios. Pozoblanco tiene a orgullo que este festejo revista caracteres de gran solemnidad taurina. Este año contrataron a «Chicuelo II», Guillermo Carvajal y Jaime Ostos, pero por cogida del mejicano hubo de sustituir Pablo Lozano.

La tarde fué de pleno triunfo para los lidiadores, pese a que la corrida de Marceliano Rodríguez, terciada y tal, no fué apta para florituras.

Pablo Lozano estuvo toda la tarde muy valiente y voluntarioso. Y así, fueron ambas faenas de muleta, mejor la primera, sobre el lado derecho. Y, sobre todo, que el torero hubo de poner de su parte lo indecible, porque su lote no fué bueno. Despachó a su primero de una estocada, y de media superior a su segundo, y se le otorgaron, en total, cuatro orejas.

«Chicuelo II», ya en vísperas de su retirada del toreo —pues este año será su último de ejercicio activo—, obtuvo un triunfo cabal, porque en conseguirlo puso el empeño de siempre. Con el capote y con la muleta estuvo cerca, valentísimo, consiguiendo faenas emocionantes, que el público rubricó con su aplauso. Mató a su primero de media estocada y una superior, y se le otorgaron las dos orejas de su enemigo, y en el quinto, en el cual superó la faena anterior, acabó de dos pinchazos y media estocada, y le fueron concedidas ambas orejas, el rabo y una pata.

Muy mal estilo tuvo el primer toro de Jaime Ostos, al que el astigitano pasaportó con inteligencia y brevedad de media estocada en todo lo alto. Mas, en el que cerró plaza, hizo una faena superior, toda ella reposada, artística y dominante. Y al matar de dos pinchazos, estocada y descabello, obtuvo las dos orejas de su enemigo.

El público —muy numeroso en la Plaza— salió muy satisfecho del resultado artístico de la corrida.

NO resultó, «agradable» para los toreros la corrida enviada por don Félix Moreno Ardanúy (Saltillo) para ser lidiada en este festejo otoñal. Desigual el lote de toros en presencia, en encarnadura y en condiciones de lidia, hubo que exponer mucho para salir airosos del cometido. Y tal exposición costó dos cornadas a otros tantos matadores de toros, Gregorio Sánchez y Joselito Huerta.

El primer espada, José María Martorell, tuvo que pechar con la muerte de cuatro toros, por las susodichas cogidas, y se mostró en todo momento seguro y torero, de forma especial en la lidia del segundo de su lote, al que hizo una superior faena de muleta, a base de valor, de aguante y de emoción, y lo mató muy guapamente, cortándole las dos orejas. Fué sacado a hombros.

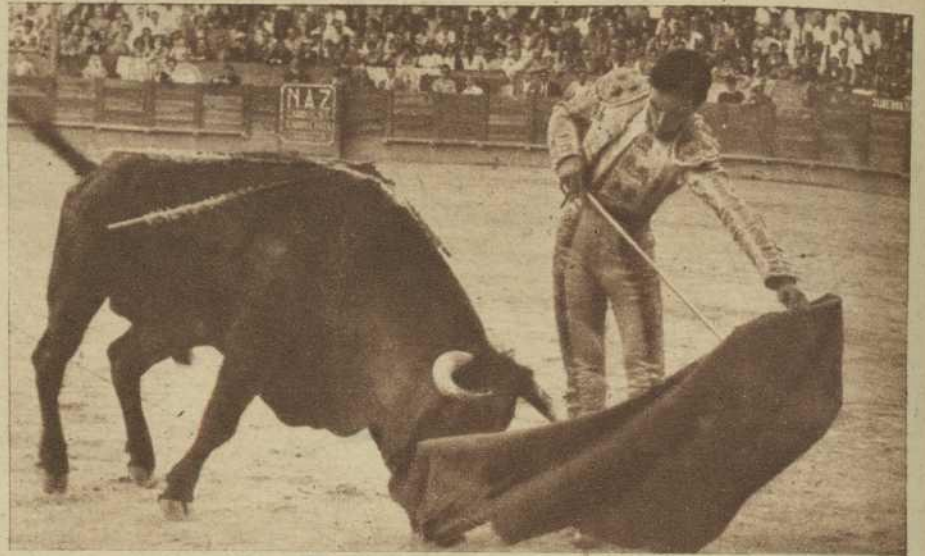
Gregorio Sánchez, en su primero, que era un manso integral, quiso justificar su categoría de primera figura, y se arrinó hasta lo inverosímil en dos tandas de naturales superiores, y en terreno tan comprometido, que a ojos vista se adivinaba la inminente cogida. Bien calado en un muslo, pasó a la enfermería.

No consiguió Joselito Huerta estar bien en los toros que le correspondieron en suerte, incierto el primero y punteando mucho el quinto, y ya en el que cerró plaza, que había de matar en sustitución de Gregorio Sánchez, se jugó el tipo en unos faroles de rodillas; brindó al público la faena de muleta —por vez segunda en esta tarde, puesto que también había brindado su primer toro—



CORDOBA.—Joselito Huerta toreado por naturales al sexto toro, por el que fué cogido (Foto Ricardo)

Corridas de feria en



CORDOBA.—Un natural de Gregorio Sánchez al toro que le cogió e hirió (Foto Ricardo)



CORDOBA.—Momento de la cogida de Gregorio Sánchez. Fué herido de gravedad (Foto Ricardo)

y expuso mucho en unos pases con la derecha. El toro, que embestia fuerte y que apenas había sido castigado en varas, le cogió, y ya en el suelo, le metió la cabeza. Fué recogido por las asistencias y trasladado a la enfermería sangrando abundantemente por la cara y entre el aplauso del público como premio a su pundonor.

En la enfermería de la plaza fueron asistidos los diestros heridos. Gregorio

Sánchez, de una herida en la cara anteroexterna del muslo izquierdo, de unos veinte centímetros de extensión, y Joselito Huerta, de una herida en la región temporal izquierda, con fractura de la concha temporal, y un puntazo en el párpado inferior del mismo lado. Firma los partes el doctor don Antonio Ortiz Clot, que calificó de grave el estado de ambos diestros.

JOSE LUIS DE CORDOBA



CORDOBA.—Huerta en la enfermería después de ser intervenido por el doctor Ortiz (Foto Ricardo)

POZOBLANCO, CORDOBA Y ABARAN



POZOBLANCO, 25 DE SEPTIEMBRE: TOROS DE MARCELIANO RODRIGUEZ PARA PABLO LOZANO, «CHICUELO II» Y JAIME OSTOS

CORDOBA, 26 DE SEPTIEMBRE: TOROS DE MORENO ARDANUY PARA JOSE MARIA MARTORELL, GREGORIO SANCHEZ Y JOSELITO HUERTA

ABARAN, 27 DE SEPTIEMBRE: TOROS DE SAMUEL FLORES PARA JUAN MONTERO, «CHICUELO II» Y CURRO GIRON



ABARAN.—Juan Montero en un lance al costado por detrás al primero (Foto López)

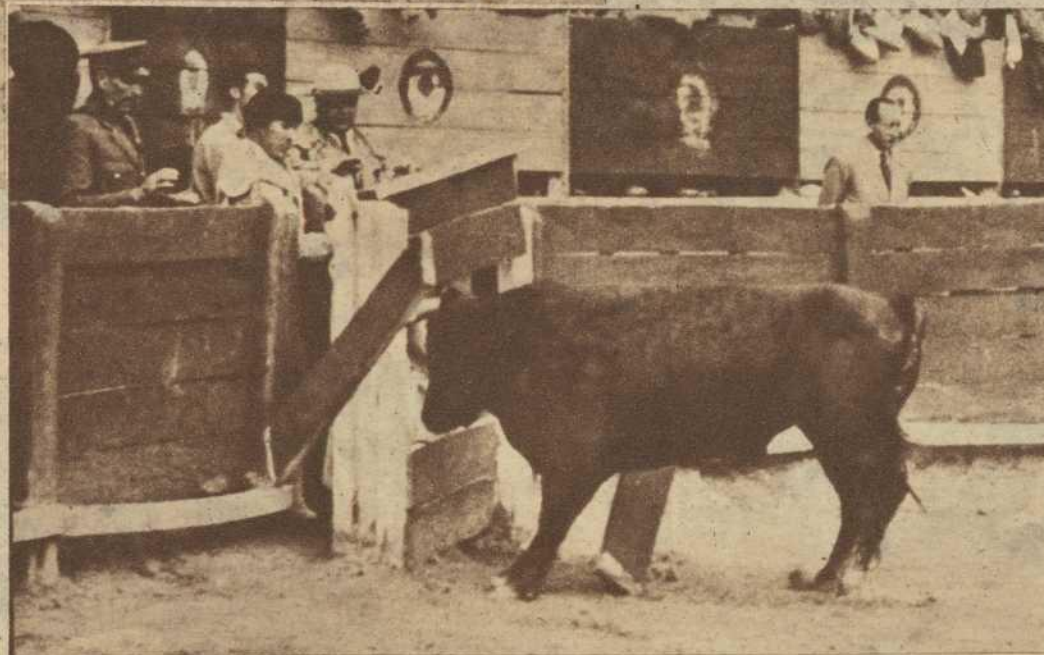


ABARAN.—«Chicuelo II» en un natural al toro lidiado en quinto lugar (Foto López)



ABARAN.—El sexto toro cogió, por fortuna sin consecuencias, a Curro Girón (Foto López)

ABARAN.—El sexto toro remató en tablas y destrozó un burladero (Foto López)



CON lleno se celebró la corrida de la feria de Abarán, en la que lidiaron toros de don Samuel Flores, de Albacete, Juan Montero, que sustituyó a Gregorio Sánchez; «Chicuelo II» y Curro Girón.

Las reses del ganadero albacetense dieron excelente juego, saliendo tres de ellas bravísimas y siendo las restantes muy buenas. Con las plazas montadas hicieron una superior pelea, metiendo siempre la cabeza con estilo y codicia.

Los matadores sacaron el máximo rendimiento al encierro de Flores, premiando la presidencia sus faenas —siempre a petición del público— con abundantes trofeos, saliendo al terminar el festejo los tres espadas por la puerta grande.

Juan Montero toreó muy bien a la verónica a sus dos enemigos. Hizo dos quites en su lote que se ovacionaron. Uno de frente por detrás y otros por chicuelinas. Con el trapo rojo estuvo enorme, especialmente en su segundo. La faena a su primero tuvo el prólogo de unos ayudados por alto, quieta la planta y sin mover los pies de donde los había clavado. La labor de su segundo, el más grande del encierro, fué iniciada con unos dominadores pases por bajo. El de Albacete estuvo breve con el acero, cortando dos orejas, y dos orejas, rabo y dos patas, respectivamente.

«Chicuelo II» consiguió un gran triunfo en el quinto de la tarde. En su primero —en el que estuvo en peligro al intentar sacarle el estoque que había colocado defectuosamente— realizó una buena faena, negándose a pasar a la enfermería —pues resultó aparatosamente cogido y lastimado— hasta no dar fin con el de Samuel.

Cuando salió de nuevo a la plaza, el torero de Cuenca fué ovacionado. Recibió a su segundo con unas templadas verónicas, que fueron ovacionadas. Con el trapo rojo abrió la faena con un pase cambiado, continuando con magníficos redondos y naturales, cuyas series ligó con el de pecho. Terminó de un pinchazo y una buena estocada corta. Se le concedieron dos orejas, rabo y dos patas.

Curro Girón tiene un gran cartel en toda la región murciana, especialmente en la capital y Cartagena. Su situación en la feria de Abarán constituyó un triunfo para el venezolano. Ovaciones al torear de capa. Más ovaciones al banderillar a sus dos toros y con la muleta.

En la corrida de Abarán estuvo francamente superior. Mató muy bien a sus dos toros, siendo premiada su actuación con las dos orejas, rabo y una pata en su primero, y con dos orejas y rabo en el que cerró plaza.

Corrida y novillada

CON TOROS DE JUAN PEDRO DOMEQ ACTUARON RAFAEL ORTEGA, ANTONIO ORDOÑEZ Y PEPE ORDOÑEZ. ESTE FUE HERIDO DE GRAVEDAD

EN LA NOVILLADA MATARON RESES DE FERMIN BOHORQUEZ LOS ESPADAS LUIS SEGURA, CURRO ROMERO Y «MONDEÑO»



El paseo de las cuadrillas el día 29 con Rafael Ortega y Antonio y Pepe Ordóñez al frente

Rafael Ortega iniciando un pase de pecho durante la faena que le fué premiada con dos orejas

Un buen muletazo con la derecha de Antonio Ordóñez al segundo, primero de su lote



Mano a mano triunfal de ORTEGA y ORDOÑEZ

POCAS veces la afición ha acogido con menos interés los carteles de una feria como en esta ocasión de la de septiembre sevillana. Aunque no es el momento de hacer referencia a las objeciones que se hicieron por la afición en su momento, queremos consignarlo, aunque sólo sea para hacer resaltar que el éxito artístico de la corrida del domingo ha sido mayor por

inesperado. En la desgana hay que anotar también una influencia del clima futbolístico, bastante movido en estos últimos días a consecuencia del comienzo de la Liga y del trayecto de triunfo recorrido por el Sevilla C. F. en el Campeonato de Europa. Para completar, el Betis jugaba este día en Heliópolis, y con eso está dicho todo para comprender que no nubiera lleno en la Real Maestranza, adonde sólo acudieron los fieles de la tauromaquia y los turistas, que son ahora más fie-

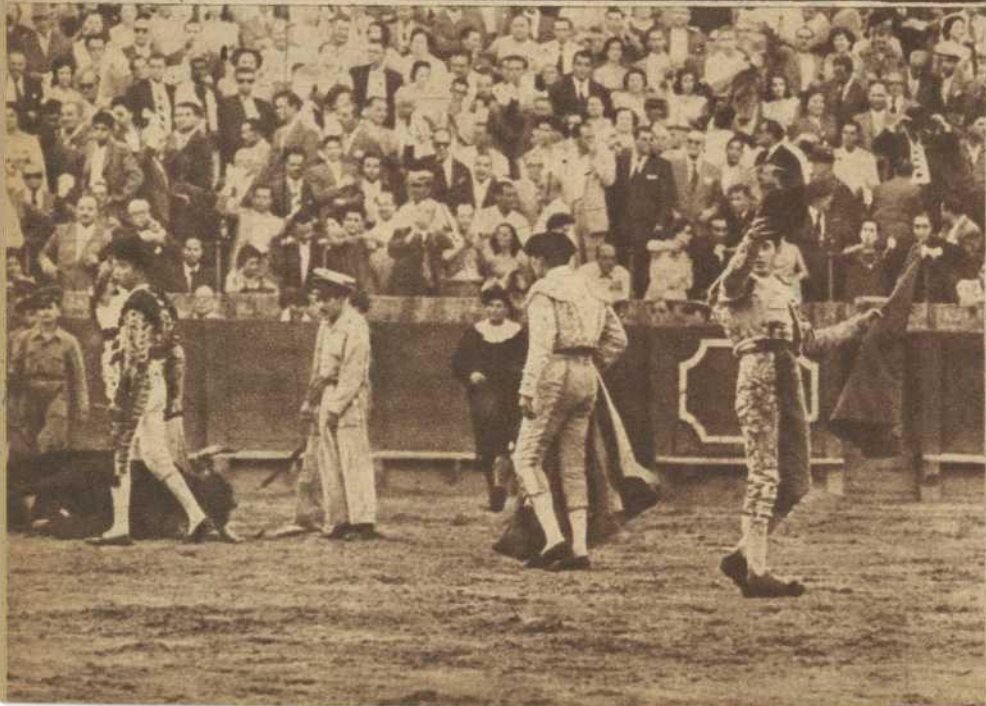
les que los fieles con la Fiesta típica nacional.

Los toreros encargados de despachar los toros de la única corrida de feria —los toros de Domeq, que dieron excelente lidia— eran tres: Rafael Ortega y Antonio y Pepe Ordóñez. Este último sustituyendo a Joselito Huerta, que había sido anunciado en tercer lugar de la terna. Sin embargo, como si algún designio negro gravitara sobre el tercer puesto, Pepe Ordóñez no actuó prácticamente, al ser co-

gido por el primero, y la corrida se trocó en un mano a mano que dió magnífico resultado artístico.

Rafael Ortega nos obsequió con una tarde pletórica de calidad, de valor y de dominio en sus tres toros, dando a cada uno lidia distinta, su lidia. El primero, muy bravo, ofrecía peligro y puso la ocasión a tono de tragedia al cornear a Ordóñez. Ortega lo trasteó admirablemente, preparándolo para la muerte, después de instrumentarle magníficos pases por alto y uno de pe-

Antonio Ordóñez había brindado al público y recoge la montera después de una gran faena



Nunca se sabrá la razón de esa sonrisa del varilarguero que ha sido desmontado



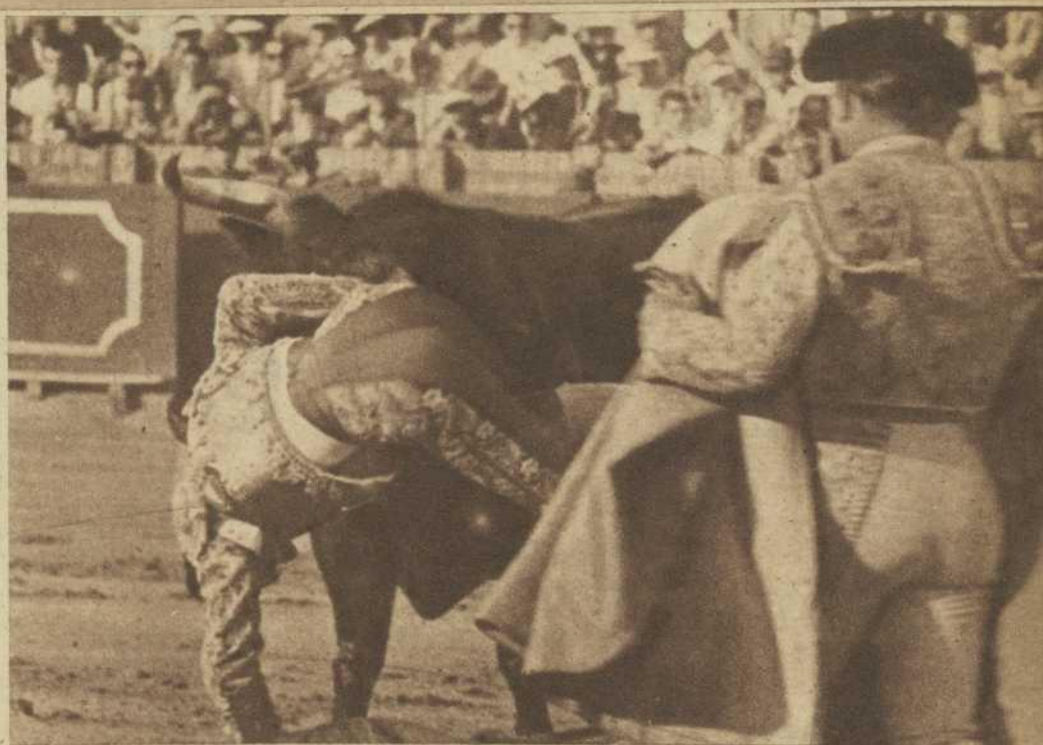
Novillada de la feria de San Miguel en SEVILLA

cho de inolvidable arrogancia. Mató de un pinchazo y una corta. El do de pecho nos lo dió en su segundo, al que hizo una de las faenas memorables de estos últimos tiempos. Cada pase fué un logro difícil, temerario y perfecto, en donde el valor y la técnica, con su adobo de garbo, alternaron por igual. Naturales —sobre todo una serie de derechazos y adornos. Ni uno más ni uno menos. Se tiró a matar, caupándose sobre las puntas de los pies y dió en hueso. Pero a la segunda fué la vencia y el estoque entró por las agujas, a la perfección, hasta la bola. La Plaza fué un solo pañuelo de júbilo reiterado, que consiguió para el espada las dos orejas.

En el quinto —que tenía dificultades—, el de la Isla fué aún más maestro, al saber imponerse a los defectos del enemigo, que le hizo algunas coladas de peligro. La faena fué completa, pero a pesar de haberse arrojado a matar como él sabe hacerlo, el toro se amorcilló y tardó en doblar. Se enfrió el respetable; pero, no obstante, le hizo dar la vuelta al ruedo.

Antonio Ordóñez estuvo a la altura de Ortega en codicia, amor propio y valor. Y cosechó uno de los éxitos más redondos de su carrera artística en el ruedo del Baratillo, a pesar del hándicap que para su ánimo representó la grave cogida de su hermano Pepe. Lo más característico de su actuación fué el pundonor mantenido, en estrecha vinculación con su clase y su maestría. Tres toros y tres faenas pudieran ser el resumen de cuanto hizo, siendo premiado con oreja en dos de sus faenas, pues en la segunda —al cuarto de la tarde— el animal achuchaba por ambos lados y se vió precisado a darle muerte rápida y valerosa.

En los otros dos toros —segundo y sexto—, el arte de Antonio brilló notablemente, destacando la profundidad, la longitud y la elegancia de cuanto hizo. Sobre todo esto campearon sus naturales largos, reposados, de inigualada majestad, con el aire perfecto de una lección justa y modélica. En ambos casos, además, sobresalió su deseo de matar a lo clásico, interpretando el volapié magníficamente.



En el primer capotazo que dió, al hacer un quite, fué cogido Pepe Ordóñez. Ortega, al quite



Curro Romero lanceando al novillo lidiado en segundo lugar el día 38

«Mondeño», que logró una gran actuación en la novillada, rematando un quite



Así fué el mano a mano en que quedó una corrida que no había entusiasmado en principio. Esa es la verdad. La verdad —de otro lado— de la Fiesta.

LA NOVILLADA

Con regular entrada se celebró en la Maestranza la novillada de la feria de San Miguel, corriéndose reses de Bohórquez para Luis Segura, Curro Romero y Juan García, Mondeño.

El ganado, de bonita lámina, se arrancó con alegría a los caballos. No así para los espadas, ya que, en general, llegaron reservados a la muleta.

Luis Segura ha demostrado en esta tarde de su presentación ante la afición sevillana que conoce los resortes del toreo. Tanto en sus intervenciones con el capote como con la muleta, se hizo aplaudir por la soltura y elegancia de su toreo. A su primero lo despachó de estocada de rápido efecto, saludando desde el tercio, y a su segundo, al que había muleteado cerca y valiente, no le acertó con el pincho, precisando de varias agresiones, por lo que recibió un aviso de la presidencia.

Curro Romero ha lanceado a sus dos enemigos con su peculiar maestría, recibiendo calurosos aplausos del público.

La faena de muleta a su primero fué toda ella acompañada de los olés entusiastas de la multitud. Mató con brevedad y escuchó aplausos al ser arrastrado su enemigo. En el quinto de la tarde, un bicho que ofrecía marcadas dificultades, se mostró valiente en los primeros muleteazos. Pero el animal le cogió aparatadamente y acabó con los buenos deseos del espada. Romero despachó a su enemigo con habilidad, escuchando palmas.

El triunfador de la tarde ha sido Mondeño, que realizó dos faenas de muleta muy toreras, instrumentando pases de todas las marcas entre ovaciones y olés. Con el capote estuvo lucidísimo en sus enemigos, dejando gratísima impresión en esta afición. Como también estuvo afortunado con el estoque, se le concedió una oreja en su primero y las dos del que cerró plaza, siendo paseado a hombros por el ruedo y llevado así hasta el hotel.

DON CELES

Cayetano Ordóñez, padre, en la enfermería, al lado de su hijo, gravemente herido (Fotos Luis Arenas)

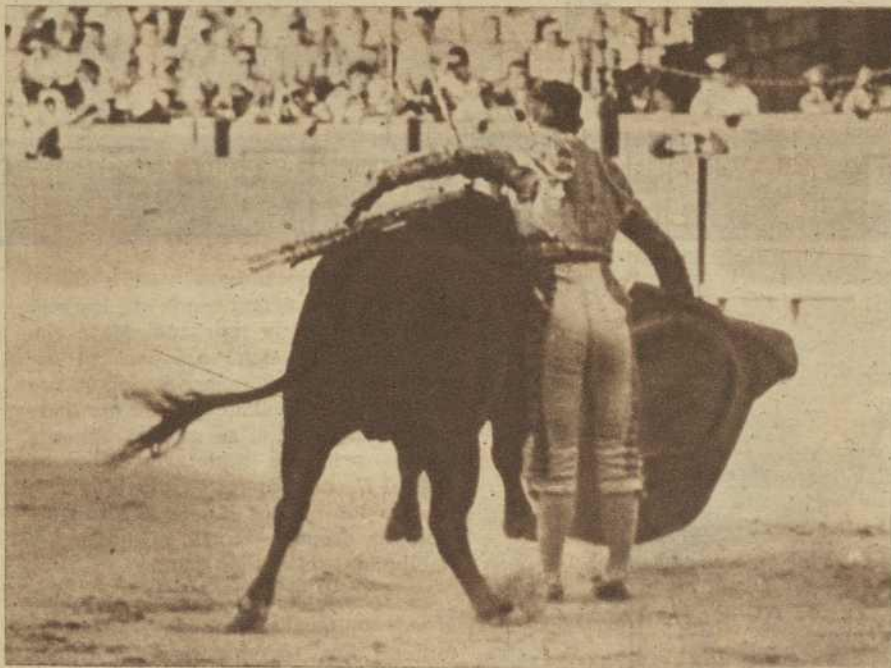


Luis Segura, que fué ovacionado fuertemente en sus dos enemigos, en un pase por alto



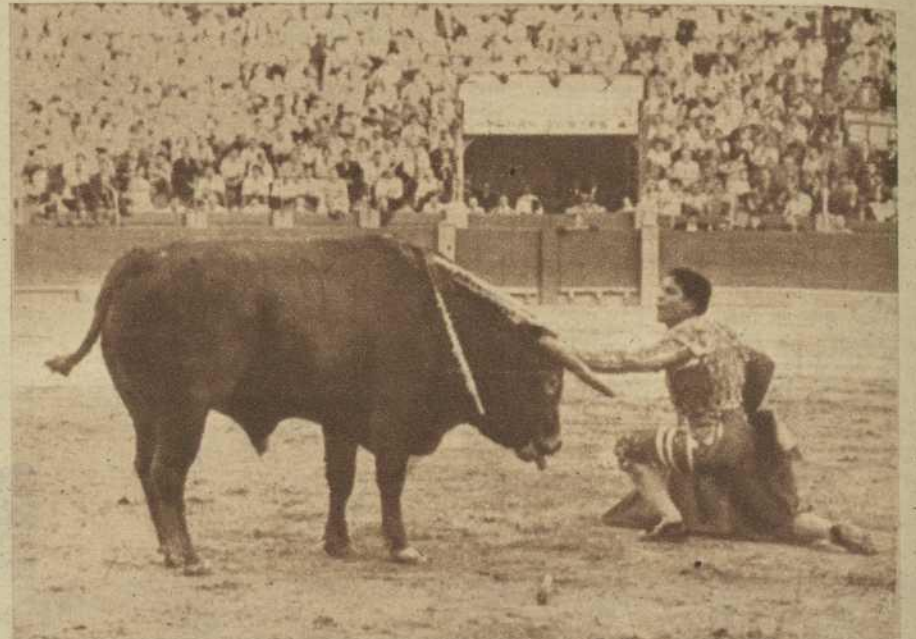


Los tres matadores en el patio de cuadrillas



La novillada del domingo en ZARAGOZA

Seis novillos del marqués de Domecq y hermanos para Miguel Mateo, «Miguelín»; Andrés Hernando y Antonio González



Un adorno de «Miguelín» durante la faena al cuarto

Andrés Hernando en un apretado muletazo

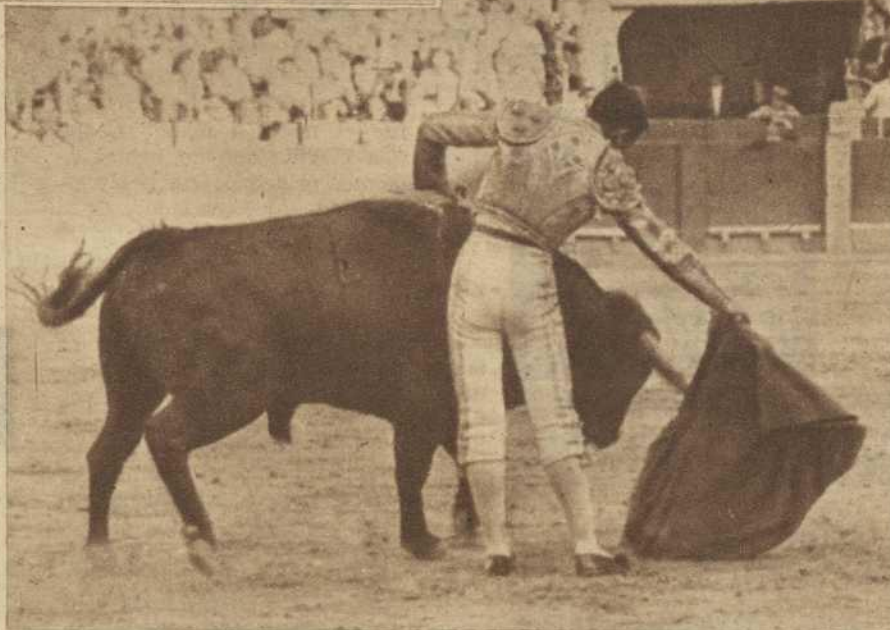
El gobernador civil de Zaragoza da la mano a Hernando



COMO un anticipo a la ya próxima Feria del Pilar, cuyos carteles quedaron definitivamente organizados el último sábado, la empresa zaragozana había preparado una novillada con los espadas triunfadores de la temporada en el ruedo de la capital aragonesa con un bonito encierro perteneciente a los ganaderos marqués de Domecq y Hermanos, de Jerez de la Frontera.

Al olorillo del buen cartel los graderíos de la Plaza se cuajaron de público dispuesto a pasar una gran tarde de toros. Pero de los seis novillos —cinco muy bien presentados—, sólo el lidiado en primer lugar, que al ser desuartizado en el desolladero resultó estar tuberculoso, desarrolló buen juego en todos los tercios, incluido el de varas, peleando bravamente con los caballos y embistiendo noblemente hasta quedar para el arrastre. Los demás no hicieron mucho honor al crédito y prestigio de la divisa.

«Miguelín», a lo largo del festejo, tuvo felices y aplaudidas intervenciones con el capote. Demostró, asimismo, sus grandes dotes de banderillero en seis pares. Realizó una primera faena de muleta con cantidad y calidad; pero el muleteo, no obstante, fué perdiendo altura a medida que llegaba a su final, y cuando le puso remate de un pinchazo en hueso y una estocada delantera, la gente se limitó a hacerle salir al tercio. En el cuarto, que a las primeras de cambio se vino abajo, buscó el lucimiento por el camino del adorno con tocaduras de pitón y otros desplantes que no agradaron por completo al público, cuyas opiniones se dividieron al morir el novillo de dos pinchazos y media estocada.



Un muletazo con la derecha de Antonio González (Fotos Marín Chivite)

El segoviano Andrés Hernando fué también en esta ocasión el héroe de la fiesta. Un primoroso quite suyo por verónicas en el novillo que abrió plaza levantó una ovación. Al primero de su lote, que se llamaba «Codicioso» y no tenía de tal más que el nombre, no pudo hacerle otra cosa que lancearlo y muletearlo discreta y voluntariosamente, sin perder la apostura, ya que de la única vara que el novillo tomó salió medio derrengado y acusando una blanda de remos que le hacía rodar constantemente por la arena. Lo mató de

una estocada atravesada y una entera en su sitio. Al quinto lo recibió con unas verónicas extraordinarias por el aguante y el temple que puso en cada lance. Las repitió en un soberbio quite. Con gran valentía estuvo al torear de muleta. A fuerza de consentirlo logró embarcarlo con unos pases muy toreros que provocaron entusiasmo. Dos veces entró a matar. La primera para un pinchazo. En la segunda, al introducir todo el acero en los blandos, el novillo le tiró un gañafón, causándole una herida de cuatro centímetros de extensión

en la ceja derecha, a consecuencia de la cual hubo de abandonar el ruedo. El novillo no tardó en doblar, y, a petición general, se le concedió una oreja, que uno de los peones de la cuadrilla, después de dar la vuelta al ruedo en representación del torero herido, le llevó a la enfermería.

Antonio González, el joven diestro sevillano que hace dos domingos tuvo en Zaragoza un espléndido debut, no pudo, con el lote de ganado que le correspondió, reafirmar el triunfo inicial logrado en este ruedo. Toreó de capa, en dos o tres ocasiones, muy bien; a la verónica y por chicuelinas. Con la muleta, aparte de unos bien logrados pases sobre la mano derecha, puso de manifiesto un loable y aplaudido afán de intentar el natural. En ambos fué ovacionado. Al tercero lo despachó de un pinchazo y estocada delantera, y al sexto, de media bien puesta, precedida de varios pinchazos.

Al terminar la función, Andrés Hernando, cuya salida de la enfermería durante la lidia del último novillo había sido acogida con una gran ovación, fué paseado a hombros por el redondel.

ARMANDO JARANA

Toros de Francisco Amian para Cayetano Ordóñez,
Bartolomé Jiménez Torres y Fernando Traveseri,
«el Pando», que tomó la alternativa



Cayetano Ordóñez,
«El Pando» y Ji-
ménez Torres mo-
mentos antes de
hacer el paseo



Cayetano Ordóñez,
entregando muleta
y estoque a Fer-
nando Traveseri,
«el Pando»



Un muletazo por alto de Fernando Traveseri al toro de su alternativa



-Cayetano Ordóñez en un
pase en redondo al toro
del que cortó oreja



También Jiménez Torres cortó la oreja de su pri-
mero. Jiménez en un rodillazo



Uno de los banderilleros de Ordóñez fué cogido. El
traje quedó en mal estado (Foto Cano)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA

DIA 26

NOVILLOS DE DON ANTONIO URQUIJO DE FEDERICO PARA DIEGO PUERTA, JUAN CARMONA Y ADOLFO APARICIO, QUE HACIA SU PRESENTACION

EL ganado, que ha salido bajo el nombre de don Antonio Urquijo de Federico, no se ha prestado en ningún momento al lucimiento.

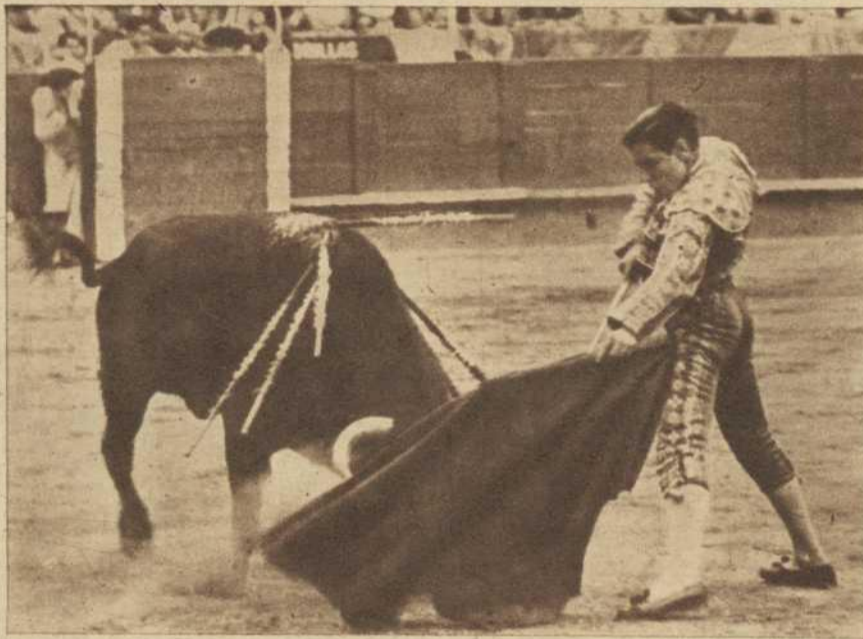
Diego Puerta, el joven diestro sevillano, hizo el paseo en la Monumental en unión de Juan Carmona y Adolfo Aparicio, que hacía su debut ante la afición catalana. La plaza registró un gran lleno.

Diego Puerta, a su primero, que tenía mucho genio y que llegó a la muleta con mucho sentido, le realizó una faena en la que el torero estuvo muy por encima de su enemigo. Corrió la mano muy bien y toda su labor tuvo ese sello inconfundible de los toreros de Sevilla. Pinchó en dos ocasiones y agarró un volapié, teniendo que salir a saludar al tercio. La casta, esa cualidad que distingue desde los primeros momentos a los toreros que van para figuras, quedó de manifiesto cuando Diego Puerta fué cogido con aparato al saludar con unas verónicas con las manos bajas al cuarto de la tarde. El toro lo prendió aparatosamente y lo llevó, corneándole, por media plaza. Lleváronle las asistencias a la enfermería, y cuando la plaza quedó impresionada salió nuevamente, como si la cosa no hubiese tenido importancia. La ovación que escuchó al quitar por chicuelinas fué de gala, y la faena fué rematada con media estocada y un descabello a la primera. Dó la vuelta



Adolfo Aparicio, que hizo su presentación en Barcelona

Diego Puerta pasando de muleta



El catalán Juan Carmona en su primero

DIA 29 «EL TRIANERO», SERGIO FLORES, ALFONSO ORDOÑEZ Y DIEGO PUERTA. SE LIDIARON CUATRO NOVILLOS DE VICTOR Y MARIN Y OTROS CUATRO DEL DUQUE DE PINOHERMOSO



a su enemigo de media estocada, siendo ovacionado. Lanceó con voluntad al quinto, y aunque le llegó sin picar a la muleta, toreó sobre la derecha, escuchando música; no acertó con la espada, y escuchó un recado de la presidencia, siendo, no obstante, muy aplaudido.

Hacia su presentación en esta novillada Adolfo Aparicio, del que muy bien nos guardaremos de llamar el primo de Julio Aparicio, pues el muchacho tiene méritos más que suficientes para marchar por el toreo por su propio pie. Enterado, artista y valiente, ha alcanzado un gran éxito con dos toros, que tenían mucho que to-



Adolfo Aparicio, que tuvo un debut afortunado y al que le fué concedida la oreja de su primero

ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français...
Vous pouvez, vous abonner à cette revue tauromachique
espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité à notre représentation en France

Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
1, rue Fort de Castets
BAYONNE (B. P.)

al ruedo en medio de una gran ovación e ingresó seguidamente en la enfermería, saliendo antes de que terminase el festejo.

Juan Carmona, el nuevo torero catalán, se ha mostrado un poco desentrenado, pero ha evidenciado su buena clase. Su primer toro le lastimó la mano derecha, dejándole casi imposibilitado; pero los deseos y el sentido de torero de Carmona se dejaron ver, al negarse a ingresar en la enfermería. Toreó muy bien con la izquierda y puso fin



Alfonso Ordóñez, otro debutante en la Monumental

Un pase de pecho de «El Trianero»

cida presentación. Con el capote anda suelto y con la muleta evidencia el buen estilo de la casa. Le tenemos anotado unas dobladas magistrales y unos derechazos que fueron cosa buena. Con la espada no anda muy fuerte, pero fué aplaudido. El séptimo no tenía buen estilo y le cogió de muy mala manera en dos ocasiones, en condiciones de gran inferioridad física; lo pasaportó lo mejor que pudo, escuchando un aviso. Hay que verlo nuevamente con mejor género.

Diego Puerta, en esta su décima actuación en Barcelona, ha toreado muy bien con el capote, hasta tal extremo que ha tenido que saludar montera en mano, después de recibir con ocho verónicas y dos medias a su primero. Con la muleta, dos faenas en las que la gracia y el buen hacer del sevillano se han puesto en evidencia. Pasaportó a su primero de media estocada y dos descabellos y dió la vuelta al ruedo. A su segundo, que le llegó muy aplomado a la muleta y que lo brindó a Carmencita Alvarez, lo liquidó de un pinchazo y media estoca-

rear. Maneja la muleta mejor que el capote. Faena la realizada a su primero en la que la hondura y la calidad del neófito quedó de relieve. Las ovaciones le acompañaron continuamente. Cobró una estocada y le fué concedida una oreja, con la que paseó triunfalmente por el ruedo. Al que cerró plaza lo toreó bien con el capote y con la muleta y corrió la mano maravillosamente, en redondo. Otra estocada y petición fuerte de oreja y dió la vuelta al ruedo. En resumen, un interesante valor al que nos agradaría ver de nuevo con mejor género.

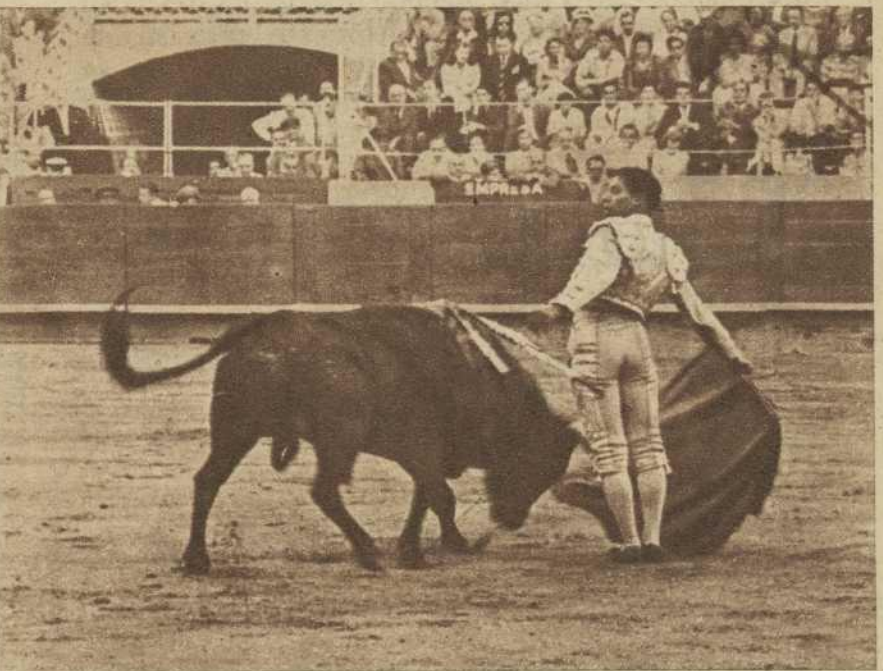
La lesión de Juan Carmona.—Juan Carmona sufrió durante la lidia de su primer novillo la fractura de la primera falange del dedo pulgar de la mano derecha. Reconocido por el doctor Olivé Millet, procedió éste al escayolamiento de dicha mano.

Plaza Monumental.—Los cuatro del duque de Pinohermoso dieron excelente juego y estuvieron muy bien presentados, no pudiendo decir lo mismo de los de Víctor Marín, lidiados en los cuatro primeros lugares.

«El Trianero», cada día más valiente y más torero, luchó en primer lugar con un novillo que llegó a la muleta con media arrancada. El novillo se refugió en tablas y allí desarrolló mansedumbre y mal estilo. «El Trianero» lo despachó con desahogo, de una estocada y descabello a la tercera, siendo aplaudido. Al quinto le saludó con unas verónicas muy buenas y fué ovacionado en su quite. Con el engaño en ambas manos toreó con quietud y reposo, corriendole portentosamente la mano, entre aclamaciones y con el fondo del pasodoble. No acertó con el acero y perdió las orejas, que tenía justamente ganadas, dando, empero, la vuelta al ruedo.

Sergio Flores luchó en primer lugar con un novillo bronco y peligroso. Lo pasaportó con prontitud y fué aplaudido.

Al sexto le realizó la faena de la tarde. Con el capote toreó lucidamente, y con la muleta estuvo valentísimo y torero, acompañado por la música. Faena de inspiración, faena torerísima de un torero al que no le importan los revolcones de poco más o menos. Derechazos largos y pausados, naturales lentos y pases de pecho ceñidos. Y hasta los adornos fueron aclamados. Media estocada y descabello y es premiado con las dos orejas de su enemigo y da dos vueltas al ruedo, siendo sacado al final en hombros. Atención a Sergio Flores.

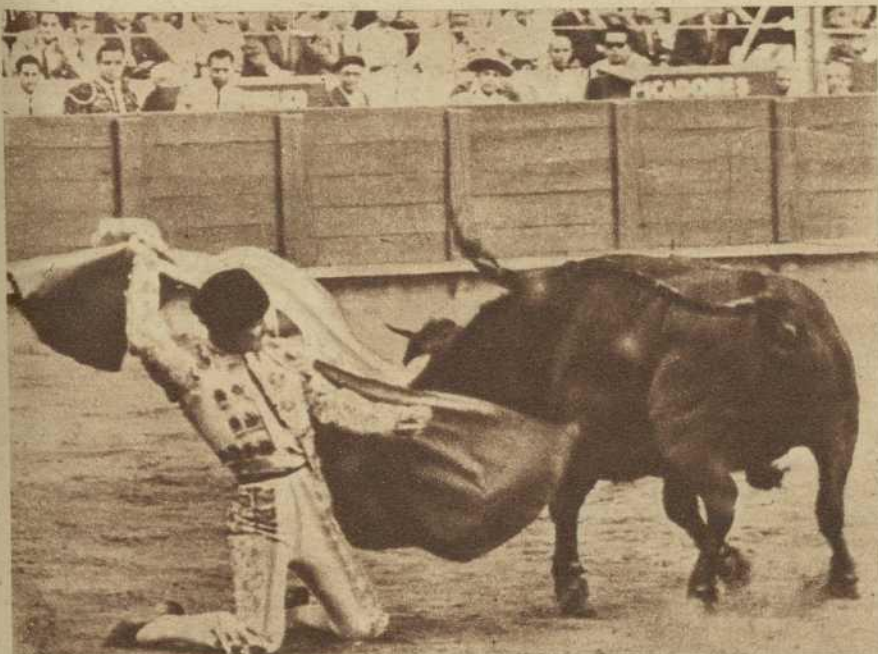


Sergio Flores en un pase mirando al tendido

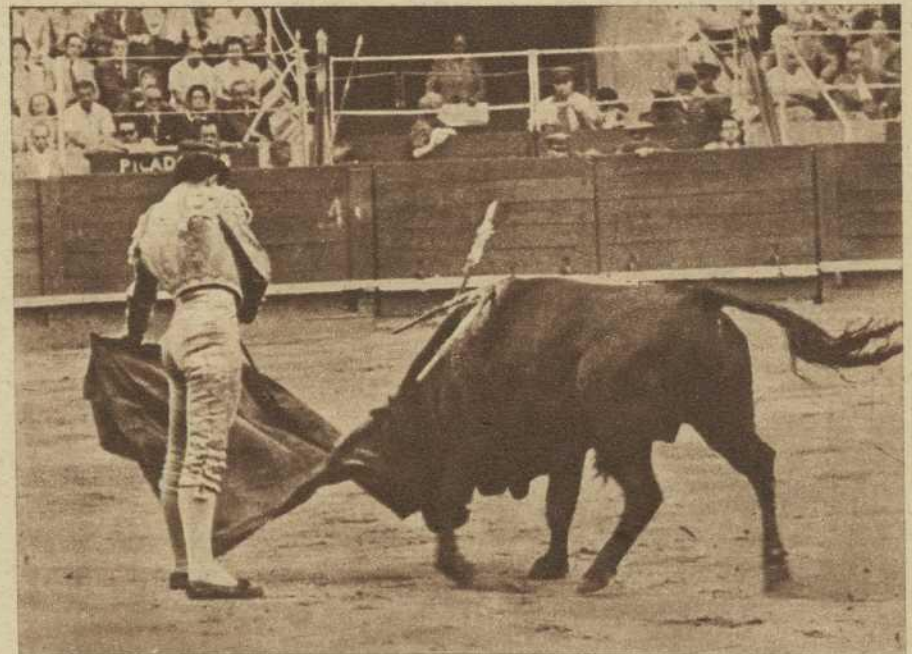
Alfonso Ordóñez ha tenido una lu-

da, siendo de nuevo muy aplaudido. Esta ha sido, pese a no haber cortado orejas, la mejor y más torera actuación de Diego Puerta.

G. DE CORDOBA



Diego Puerta en una larga cambiada de rodillas



Alfonso Ordóñez en el novillo de su presentación (Fotos Vall's)

CCC

CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA

AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

Apartado 108 SAN SEBASTIAN

DELEGACIONES: MADRID. Preciados, 11 - BARCELONA, Av de la Luz, 48

CURSO 1957-1958

AVISO

Para festejar el acontecimiento de haberse registrado en este Centro CCC 200.000 matrículas desde su fundación, la Dirección ha dispuesto sean distribuidas, por SORTEO, entre los alumnos que se inscriban desde ahora

200 BECAS GRATUITAS

además de participar en el

VII GRAN CONCURSO DE DIVULGACION CULTURAL

SOLICITE HOY MISMO
INFORMACION GRATIS

polyglophone CCC

INGLES • FRANCES • ALEMAN

CON DISCOS O SIN DISCOS
Proporcionamos tocadiscos a precios módicos y... ¡hasta GRATIS!

SOLFEO • ACORDEON (en preparación)

academia CCC

CONTABILIDAD • TRIBUTACION • CALCULO
CONTABLE ADMINISTRADOR
CORRESPONSAL • REDACCION COML.
TAQUIGRAFIA • MECANOGRAFIA

Proporcionamos máquinas de escribir

CULTURA GENERAL • ORTOGRAFIA
DIBUJO ARTISTICO • RADIOTECNIA

Fémina CCC

CORTE Y CONFECCION

ENVIENOS EN SEGUIDA ESTE CUPON

Don _____

Domicilio _____

Población _____ Provincia _____

SOLICITA información GRATIS sobre _____ (Indíquenos el curso o cursos preferidos) así como acerca de las 200 BECAS GRATUITAS y premios del VII GRAN CONCURSO CCC

A REMITIR A: CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA CCC
APARTADO 108 - M 27 - SAN SEBASTIAN

Bibliografía TAURINA

EL REGLAMENTO, COMENTADO POR «AREVA»

REGLAMENTO TAURINO

Comentado por AREVA



MAS interesante que reformar el actual Reglamento de toros —dice "Areva" en el prólogo de la quinta edición de su libro, en el que transcribe los preceptos vigentes en materia de espectáculos taurinos y los va comentando— es actualizarlo. Todavía hay algo que importa más: cumplirlo. La frecuencia con que en sus acertadas glosas subraya el autor que lo dispuesto se olvida o desobedece, da plena razón a su aserto. Habrá, sin duda, aspectos, detalles y prescripciones que la experiencia aconseje sean revisados. Pero, en general, con que lo legislado se observase rigurosamente, bastaba.

Es de mucha eficacia esta labor que el conocido escritor taurino realiza, al recoger, comentándolo, el Reglamento. Prueba de ello es que en pocos años ha llegado a cinco ediciones. La aparición de cada una de ellas significa que las precedentes se agotaron, lo que indica un evidente interés de muchos aficionados por estar al tanto de las normas dictadas oficialmente para el desarrollo de las corridas. La divulgación es siempre oportuna, y aun debería tener mayor amplitud y radio de acción, porque las infracciones serían más pronto advertidas y cada cual estaría en su puesto, con todos los derechos y también sin apartarse de los deberes.

Leyendo las observaciones de "Areva" se aprecia fácilmente el detenido estudio que ha realizado. Y lo certero de su dictamen. Desde las declaraciones que deberían formularse en los carteles, hasta algunas aclaraciones sobre la suerte de rejonear, aborda el autor de este libro, como pocos de su clase alocucionador, todos los matices de verdadero interés, en relación con las corridas de toros. Lástima que la ordenanza oficial no puede referirse a otros complementarios aspectos y trámites de la fiesta que no se efectúan ante los públicos, en los ruedos, sino que tienen su ámbito, menos visible, en otras acoñaciones. Ahí sí que habría tela cortada para rato y materia en que emplear las vigilancias.

Una de las irregularidades que el sagaz comentarista ataca es la de las suspensiones de festejos por diversas causas, entre las que no se exhibe, naturalmente, la del "mal estado de la taquilla". Se acude a diversos arbitrios y evasivos y se justifica todo, como también, no pocas veces, la "enfermedad o imposibilidad física momentánea de un diestro", si no le interesa torear. Llega el certificado facultativo y hay que aceptarlo. Luego, al día siguiente, el torero actúa en otra plaza. Nadie dice nada, nadie protesta. Porque el espectador que se vió defraudado no tiene medios de hacerle. La única solución que le cabe es pedir la devolución del importe de su localidad. Pero cuando se da una corrida en una ciudad o en un pueblo donde los espectáculos taurinos no son frecuentes, el aficionado ha hecho su composición de lugar, ha decidido, con natural ilusión, acudir al festejo, y su contrariedad si un espada que le gusta o le interesa no actúa, se supedita al interés de tipo general de asistir a la corrida. Hay, positivamente, un fraude. La empresa

que lanza unos carteles realiza implícitamente un contrato con el público. La facilidad y reiteración con que se incumple ese contrato tácito es lamentable.

Los petos —con la inclusión, en sus notas y enjuiciamientos, de la última circular sobre su peso y estructura—, las puyas y, muy especialmente, la forma de actuar de los picadores, desviándose de lo que para su intervención se preceptúa reglamentariamente, son objeto de detenido y muy agudo análisis por parte de "Areva". La descripción de lo que los de a caballo deben hacer en la corrida y lo que, con absoluto desenfado, suelen hacer, pone de manifiesto una de las transgresiones más censurables. Pide el autor que se cumpla con rigor el artículo 69 del vigente Reglamento en lo que se refiere a las multas, como procedimiento de indiscutible eficacia para cortar los excesos. También los hay en la prodigalidad para la concesión de trofeos, en la actuación de los peones y en la utilización de los bur-laderos.

La presencia entre barreras de muchas personas que no tienen por qué estar en el callejón es otro punto oportunamente comentado. "Ni apoderados, ni preceptores toreros", dice el autor del libro. Es un síntoma de los tiempos. Esa frase ingeniosa que alude a los preceptores refleja todo un clima. Y así, en las distintas fases de la reglamentación, va poniendo sus apostillas. Para detalles de escasa importancia y para otros que la tienen evidente. Es, en suma, el análisis más completo que se ha hecho de la legislación que rige las corridas de toros. Si en un folleto —transcripción de una conferencia— de García-Ramos sobre los reglamentos se hacía su historia y se propugnaba la reforma, en esta obra se enfoca el problema de otro modo, con orientación distinta. Se complementan. Por eso me ha parecido pertinente glosar un libro tras del otro. Quienes de verdad son aficionados a la Fiesta pueden aprender mucho o fortalecer sus conocimientos con este tipo de publicaciones. Para la pulcritud y observancia de lo que a cada cual corresponde hacer y no olvidar, muy singularmente es aconsejable y será útil la consulta al "Reglamento comentado".

FRANCISCO CASARES

Novillada en CACERES

Reses de Concha y Sierra para Angel Peralta, "Pacorro",
"Cabañero" y Abelardo Vergara



Peralta, que cortó orejas y rabo, a la salida de un par



«Pacorro», que fué ovacionado en los dos, en un pase por alto →



«Cabañero» dió la vuelta en uno y fué aplaudido en otro ←



Vergara cortó dos orejas del tercero, fué ovacionado y salió a hombros (Fotos Javier)



Novillada en HELLIN

Siete de don Higinio Luis Severino para el rejoneador Landete, Luis Segura, Rafael "Chicuelo" y el torero de Hellín Juan de los Ríos



Landete, después de clavar un arponcillo. Cortó las orejas y el rabo



Luis Segura, que se lució toreando; pero que no estuvo afortunado con el estoque →



Rafaelito «Chicuelo», que se despedía de novillero, estuvo muy lucido y logró que le concedieran las dos orejas y el rabo de su primero, y las dos orejas del quinto ←



Juan de los Ríos también triunfó en su primero con la concesión de trefeos. Landete, «Chicuelo» y De los Ríos salieron a hombros (Fotos Gespi)



TIENTA DE VACAS en la finca Batanejos, propiedad del conde de Mayalde

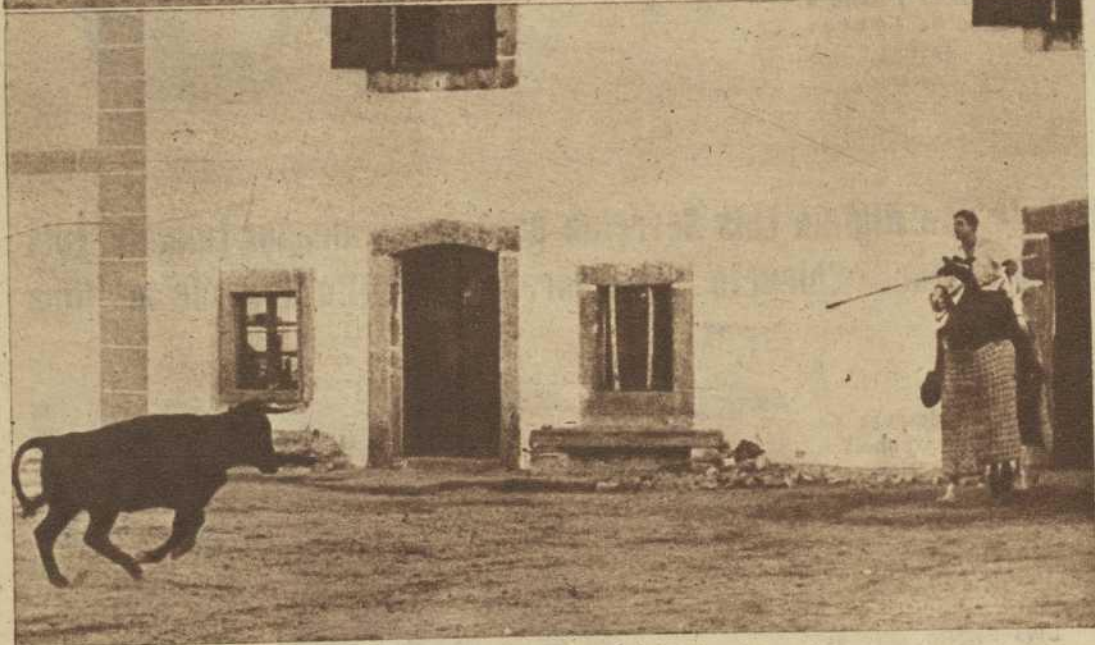


El ganadero, conde de Mayalde, con los espadas Lozano, Pando y «Niño de la Palma» y el ex matador Domingo Ortega



Un tentador excepcional. Domingo Ortega, con la vara de tener, observa cómo mete la cabeza la vaca

Una vaquilla ha logrado meterse en un burladero —¿huyendo de quién?—, y se ha producido un pequeño lío



Las vacas se arrancaron desde muy lejos al caballo, con embestida alegre y con muy buen estilo



Pablo Lozano en un pase de pecho. ¡Buen pase de pecho! El toledano toreó mucho... y bien, claro



Cayetano Ordóñez en un pase natural. «El Niño de la Palma» no deja de torear siempre que la ocasión se le presenta



El aficionado desconocido en un pase de pecho. Al fondo, toreros y ganadero observan complacidos (Fotos Martín)

El cincuentenario de EL TOREO

Tres horas y media de aburrimiento

TRAS veintisiete festejos menores sin trascendencia e importancia, a la empresa de El Toreo (que está ganando muchos miles de pesos cada domingo con motivo del cierre de la Plaza México), se le ocurrió hacer un festejo grande para el cincuentenario de «la Plaza trasladadita». Se habló de una corrida en la que tomarían parte Luis Miguel y Capetillo, pero hubo un «pequeño cambio» y el cartel lo compusieron, en lo que a la corrida de toros se refiere, Jorge Medina, que nunca fué, y sigue no siendo, y Jaime Malaver, que nada tiene que hacer en la fiesta brava. Para la novillada escogieron a Javier Maceira, finísimo novillero con el becerro, y Carlos Pavón, el hijo del ganadero de Rancho Seco; mas, como propina, la lidia de un novillito por Samuel Solís, con sus setenta años a cuestas y que, ¡oh maravilla!, fué el que hizo el toro bueno.

El entradón fué enorme. Se cobraron precios de temporada formal, y lo no relacionado con el toro tuvo, la verdad, gran belleza. En las primeras horas del día se cantaron las «clásicas mañanitas» y hubo alegría y jolgorio. A las once hubo Tédum en la capilla de la Plaza, en acción de gracias, y se congregaron ahí más de quinientas personas; el paseo de

las reinas fué también suntuoso, pues señoritas de España, Francia y de todas las repúblicas indoeuropeas en donde hay fiesta de toros hicieron un desfile en lujosos coches, encabezando aquello una delegación de la Asociación Nacional de Charros con la bandera mexicana, airosamente llevada por una charra. A la mitad del festejo se otorgaron medallas a los supervivientes de aquella corrida celebrada en 1907 en El Toreo antiguo, y así desfilaron por el ruedo Samuel Solís, «Pataterito», «Gallinito», Simón Cárdenas, «Chucho del Rivero»... Todo eso fué evocador y bello.

También fué evocadora la actuación de Samuel Solís, bien vestido de corto, enfrentándose a un novillito casi tan grande como los de los novilleros y ¡qué bien toreó a la verónica, marcando los tres tiempos! ¡Qué maravillas de medias verónicas las que dió Samuel! Ganoso el viejo, tomó los palos y colocó dos pares al cambio que quedaron como «orejitas de liebre». Con la muleta se tapó y con el estoque mató recibiendo. Claro que hubo corte de oreja y vueltas al ruedo y demás.

Al salir de la Plaza, «fuegos de artificio» preciosos, una cascada de luces desde la azotea de la Plaza, «platillos voladores», «ramilletes de colores», etcétera.

Y de la corrida mixta, ¿qué? Ya se nos amargó la boca. En la corrida de toros se lidiaron cuatro de Zacatepec, en buen peso y con una inocencia encantadora, pero Jorge Medina y Jaime Malaver no los quisieron ni ver. Las pitas fueron tremendas.

En la corrida de novillos se lidiaron cuatro laguneros con menos de treientos kilos en pie, y fueron de dulce: a uno de ellos lo aprovechó Javier Maceira, novillero con sus años en el negocio, y le cortó la oreja; desaprovechó lamentablemente al otro. Carlos Pavón, para ponerse a tono con el «color» de la corrida, dejó vivos a sus dos enemigos.

Como se verá, el festejo fué magnífico en lo accesorio y catastrófico en lo fundamental, que es lo taurino.

Seguirán los festejos menores hasta fines de noviembre, que será cuando dé comienzo una corta temporada formal en la Plaza de El Toreo. Hasta entonces volveremos a comunicarnos.

La Plaza México sigue cerrada a piedra y lodó, según los enterados, hasta el mes de abril del año próximo no volverá a abrir sus puertas. Don Moisés Co. sí tiene «sitiados» económicamente a los toreros.

«DON DIFI»



Los charros encabezando el desfile de reinas internacionales



El coche de las señoritas de la colonia española. En el «cofre», la bandera roja y gualda

Plaza llena y pasillo de cuadrillas, numeroso y brillante



En el Tédum ofició solemnemente el señor obispo



El banderillero retirado Prócorro Rodríguez recibe una medalla conmemorativa de manos de la señorita que representaba a Francia



Samuel Solís toreando bien a su novillito (Fotos Benjamín Ruiz)

La temporada declina

Expectación ante el homenaje a Rafael el "Gallo"

MADRID, «NUMERO UNO»

ESTAMOS ya en las postrimerías de la temporada en la Monumental de las Ventas, y, una vez pasado el trueno gordo de la reaparición de Luis Miguel, pocos acontecimientos quedan en la cartera de la empresa. Pero aún hay algo.

Por de pronto, para el domingo tenemos corrida de toros, lidiando uno de Graciliano el caballero en plaza don Bernardino Landete, y otros seis de Flores Albarrán los diestros Juan Bienvenida, Marcos de Celis y el baturro Fermín Murillo.

El día del Pilar, que es sábado, y el domingo 13 se echará —muy probablemente— el cierre con dos novilladas. Y como en estas postrimerías de temporada lo del ganado es cosa importante, se cuenta con dos encierros, uno, el mixto de Cobaleda y Galache, de que ya hemos hablado muchas semanas, y otro del Pizarral de Casatejada.

Los que no andan tan claros son los nombres de los novilleros para esas fechas. Hasta ahora suenan Sánchez Jiménez y Carbonell. Los otros cuatro puestos están, por el momento, sin concretar.

En Vista Alegre también es posible que antes de echar el cierre definitivo haya algún festejo novilleril. Tal vez el domingo.

Y una vez terminada la fase «comercial» de la temporada, aún quedan los aspectos «sentimentales». Por ejemplo, el sonado homenaje a Rafael el Gallo, que tendrá lugar el domingo día 20. Andan gentes de mucho prestigio en danza para que las cosas queden bien. En estos días se ha formado la Comisión organizadora, en la que intervienen algunos matadores que con él alternaron en los ruedos, como Juan Belmonte y Vicente Pastor, críticos de aquella dorada época del toreo, representaciones de los Ayuntamientos de Madrid y Sevilla y otras ilustres personalidades. Y en consonancia, el cartel del festival y los demás festejos en honor del genial gitano será de los que hagan época.

En relación con este interesante asunto, y como ampliación, copiamos de nuestro querido colega «A B C», del martes, la siguiente información:

«El prestigio del mayor de los Gallos, su simpatía y la aureola que, in-

sensible al correr de los años, le circundan, movilizan en torno al anunciado homenaje que próximamente Madrid ha de tributarle, las incorporaciones personales más atractivas y valiosas.

Encabezada por el alcalde de Madrid, conde de Mayalde, y por el presidente de la Diputación, marqués de la Valdevia, ha quedado constituida la comisión organizadora, formada, además, por Juan Belmonte, Vicente Pastor, don Livinio Stuiick, don Sancho Dávila, don Manuel Camacho y, en representación de todos los críticos taurinos, aquellos que reseñaron la época del «Divino calvo», o sea, don Gregorio Corrochano, Curro Castañares, «Clarito», «Curro Meloja», y, por «A B C», promotor del festejo, «Selipe».

Los ofrecimientos de lidiadores libres para la fecha del domingo 20 de octubre, en que se verificará el memorable festejo, son tan entusiastas y cuantiosos que es posible que no sólo la nómina de espadas, sino las cuadrillas, puedan quedar integradas por diestros de primera fila.

Los organizadores habrán de barajar las adhesiones efectivas y brindarán, gracias al interés que despierta el homenajeado, un cartel digno de la figura que ha de ser enaltecida.»

EL PROXIMO DOMINGO, CORRIDA DE TOROS EN MURCIA

Murcia. (De nuestro corresponsal).—El próximo domingo, día 6 de octubre, se celebrará en el coso murciano el décimo-cuarto festejo picado de la temporada. En la citada fecha, Pablo Lozano, Manuel Cascales y Vicente Blau, «el Tino», se las entenderán con toros de don Fermín Bohórquez.

Después de esta corrida, y en el mismo mes de octubre, se celebrará otra de carácter benéfico, en la que actuarán dos famosos espadas y un destacado rejoneador.—GANGA.

FESTIVAL EN CAZALLA

En Cazalla de la Sierra, y a beneficio de la Escuela Profesional que dirige don Leonardo Castillo, celoso sacerdote, se organiza un festival en el que intervendrán Rafael Ortega, Antonio Ordóñez, «Pedrés», que vuelve a sus actividades benéficas invernales; «Chamaco», que es el organizador del festejo, y el rejoneador Angel Peralta. Con lo cual no hay que decir que hay un interés enorme por el festival anunciado.



Por los r

OTRO EN CHINCHON

Acabada la temporada oficial, empiezan los festivales que han de culminar en su día con los de la campaña de Navidad. El de Chinchón es a beneficio del Asilo de Ancianos, y para él se cuenta con Angel Peralta, Aparicio, «Litri», Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Adolfo Aparicio. También un cartel de «non».

FUENGIROLA TAURINA

Antes de acabar la temporada, y es posible que para el día 6, haya festejo taurino en Fuengirola, con una corrida mixta de la que José María Recondo y el novillero Manuel Segura son los que más probabilidades tienen de vestirse de luces.

JAEN, PARA GUARDIOLA

Se ha iniciado la preparación de los festejos taurinos que habrán de tener lugar en Jaén con motivo de la feria y fiestas de San Lucas, a mediados del mes actual.

El Ayuntamiento ha adjudicado la Plaza al empresario don Enrique Guardiola, quien tiene el propósito de organizar dos corridas de toros, y, posiblemente, una novillada con picadores y un espectáculo cómico-taurino.

Se barajan nombres de los matadores que integrarán los carteles, destacando los de César y Curro Girón, «Chicuelo II», en su despedida, Gregorio Sánchez, José María Martorell, etc.

El señor Guardiola ha prometido ultimar aquéllos dentro de esta misma semana.

VALENCIA Y LA PRENSA

Ya es sabido el calvario que este año ha pasado la Asociación de la Prensa de Valencia para organizar su tradicional corrida de toros. Esta, por fin, ha quedado para el día 12 —fiesta del Pilar—, y se cuenta para ella con Luis Miguel, al que posiblemente acompañen Antonio Bienvenida y Julio Aparicio, aunque para ello

haya que cambiar los toros adquiridos, que eran de Atanasio Fernández.

OTRO FESTIVAL

En Villanueva del Rosario, feliz pueblo de la provincia de Málaga, también organizan su festival taurino, contándose para él con la colaboración de los diestros «Calerito», Manolo Segura y Paco Esplá.

LOS CARTELES DEL PILAR

Después de laboriosas gestiones y de vencer no pocas dificultades, la Empresa de la Plaza de toros de Zaragoza ha logrado ultimar los carteles de la siempre famosa y tradicional feria del Pilar, que son los siguientes:

Domingo día 13 de octubre.—Seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para Luis Miguel Dominguín, César Girón y Fermín Murillo.

Lunes día 14.—Seis toros de don Antonio Urquijo de Federico, de Sevilla, para Luis Miguel, Jaime Ostos y Antonio Borrero, «Chamaco».

Martes día 15.—Seis toros de don Carlos Núñez, de Cádiz, para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y «Chamaco».

Miércoles día 16.—Un novillo para el rejoneador Angel Peralta y seis toros de don Lisardo Sánchez, de Bótoa (Badajoz), para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Curro Girón.

Y aún es posible que las fiestas del Pilar se cierren con una magna novillada en que figurará un diestro local, acompañado de dos de los máximos triunfadores de la temporada.



POR ESAS PEÑAS

HOMENAJE A VILLALTA

La Peña Taurina Pedro Velázquez, de Martorell, celebró el pasado día 24 una cena en honor del que fué valiente matador de toros Nicanor Villalta.

A este homenaje asistieron la totalidad de los socios de esta entidad y muchos simpatizantes.

Con el presidente de la peña, señor Capdevila, y miembros de la Directiva, se sentaron en la mesa de honor el crítico de Radio Juventud de Barcelona, el novillero Pedro Velázquez y su apoderado, don José María Gil Pueyo, y otras personalidades taurinas.

La fiesta resultó muy lucida, brindándose en recuerdo de las proezas de Villalta y por el esplendor de la fiesta brava, a la que tanto entusiasmo presta esta sociedad taurina, que reúne inteligentes aficionados.

«TARDE DE TOROS»

A las once de la mañana del domingo 6 de octubre, el Círculo Taurino Nicanor Villalta ofrecerá en el cine Pavón la película «Tar-

de de toros» y un extraordinario fin de fiesta, con la pareja Mari Carmen Acebedo y Josele, Los Chiqui, José Luis Lobo, Aurorita García y Pepito Alegrias, el guitarrista Fernando Muñoz y la especial colaboración de Manolo Morán y Faustino Breñaño. Estará presentado el espectáculo por el locutor Pécker y los ingresos serán entregados a los familiares de los desventurados novilleros Ricardo López y Andrés Montesinos.

HOMENAJE A «SELIPE»

El próximo domingo, en paseo de las Delicias, número 100, organizado por el Club Taurino Sol y Sombra, de Madrid, se celebrará un homenaje, con motivo de la entrega de títulos de honor al ilustre crítico taurino don José María del Rey Caballero, «Selipe», como presidente de honor; socio honorario, y don Félix Moro Velázquez, socio de mérito.

El acto, al que cordialmente nos sumamos, comenzará a las doce de la mañana.

La R. E. M.

presenta los domingos su emisión radiofónica

«DOMINGO DEPORTIVO ESPAÑOL»

a través de sus emisoras propias y colaboradoras:

LA VOZ DE MADRID (Emisora Central), LA VOZ DE VIGO, RADIO FERROL, RADIO OVIEDO, Radio Lueca, RADIO CANTABRIA (de Santander), LA VOZ DE VALLADOLID, RADIO PALENCIA, Radio Avila, LA VOZ DE GUIPUZCOA (de San Sebastián), RADIO ALAVA (de Vitoria), LA VOZ DE NAVARRA (de Pamplona), Radio Tudela, Radio Teruel, LA VOZ DE CATALUÑA (de Barcelona), RADIO TARRAGONA, La Voz de la Costa Brava (de Palamós), RADIO VIUH, RADIO PUIGCERDA, Radio Villafranca, Radio Mora de Ebro, Radio Tortosa, Radio Juventud de Sabadell, LA VOZ DE LEVANTE (de Valencia), LA VOZ DE ALICANTE, RADIO ORIHUELA, RADIO JATIVA, Radio Denia, RADIO UTIEL, Radio Monóvar, RADIO CACERES, Radio Badajoz, LA VOZ DE LEON, La Voz de Granada, Radio Lérida (c), Radio Miramar (c), Radio Córdoba (c) y Radio Linares (c)

CONEXIONES DIRECTAS con todos los campos de Primera y Segunda División y amplia información deportiva

Un despliegue profesional y técnico del Servicio de Información Deportiva de la Red de Emisoras del Movimiento

Ruedos del MUNDO



El diestro Guillermo Carvajal a su llegada al Sanatorio de Toreros, donde ingresó el pasado día 1, procedente de Francia, donde fué herido el día 28. Deseamos al matador un rápido restablecimiento (Foto Marín)

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA

Día 3, jueves

SORIA.—Novillos de Antonio de la Cova para Angel Peralta, Paquito Rodrigo y Roberto Ocanipo.

Día 4, viernes

ANDUJAR.—Toros sin designar para Juan Montero, Gregorio Sánchez y un tercer espada.

Día 5, sábado

ZAFRA.—Toros de Pablo Romero para Antonio Ordóñez, Joselito Huerta y Joaquín Bernadó.

Día 6, domingo

BEZIERS.—Toros de Guardiola para Guillermo Carvajal, Joaquín Bernadó y «Chamaco».

BILBAO.—Novillos de Irujo para Luis Segura, «Chicuelo» y Sérvulo Azuaje.

BURDEOS.—Toros de Infante da Cámara para Antonio Ordóñez y «Solanito», mano a mano.

CASABLANCA.—Toros de Domecq para «Litría», Joselito Huerta —si puede reaparecer— y Curro Girón.

CORDOBA.—Novillos de los hermanos Cembrano para Alfonso Ordóñez y Antonio Sánchez Fuentes, mano a mano.

MADRID.—Toros de Graelliano y Flores Albarrán para Bernardino Landete, Juan Bienvenida, Marcos de Celis y Fermín Murillo.

TOULOUSE.—Toros de Antonio Martínez para el rejoneador García Mier, Dámaso Gómez, Gregorio Sánchez y Jaime Ostos.

UBEDA.—Novillos de Carrascosa para el rejoneador Mariano Cristóbal, «Valencia»; Pierre Schull y Luis Ortego.

VILAFRANCA DE XIRA.—Toros de Duarte Atalaya y Pedrosa para los rejoneadores Mascarenhas y Conde, Mario Carrión y Armando Soares.

Día 7, lunes

MONTORO.—Novillos de Víctor Marín para Angel Peralta, Antonio Angel Jiménez y Alfonso Ordóñez.

VILAFRANCA DE XIRA.—Novillos de Andrade para los rejoneadores Luceiro y Ataíde, Manuel Durán y «Valencia».

Día 8, martes

VILAFRANCA DE XIRA.—Toros de Antonio Durán para los rejoneadores Símao da Veiga y Fernando Salgueiro, Diamantino Vizéu, José Trinchera y Arturo Cardoso.

RUEDOS LEJANOS

MEJICO

NOVILLADAS EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez fueron lidiados novillos de Peña Alta, que cumplieron.

Héctor Luquín fué aplaudido por su voluntad.

Felipe Rojas cortó orejas en su primero y cumplió en el otro.

El norteamericano Rocky Moore, bien con el capote en el tercero, ovacionado al banderillar, y con la muleta demostró mucho valor, dando algunos naturales excelentes; bien con la espada. Ovación, vuelta y saludos. En el último estuvo breve. Aplausos.

En Ciudad Juárez fueron lidiados novillos de Campo Alegre, buenos.

Javier Maceira fué ovacionado en el primero y dió vuelta al ruedo en el otro. Mató al tercero en sustitución de Heriberto Quintero y fué ovacionado.

Quintero fué cogido al muletear al segundo. Pasó a la enfermería, de donde salió para matar el quinto, con el que estuvo valiente. Aplausos.

Joselito Torres hizo una magnífica faena al tercero, al que despachó de una gran estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el sexto fué aplaudido.

«EL JAROCHO», MATADOR

En Coatzintla fueron lidiados toros de La Esperanza, que resultaron buenos.

Rubén Rojas, «el Jarcho», que tomó la alternativa, hizo dos faenas valerosas, pero estuvo regular al matar, por lo que sólo escuchó ovaciones.

Jorge Aguilar, «el Ranchero», trasteó



magistralmente al primero con toda clase de pases; gran estocada. Ovación, orejas y vuelta. Mejor todavía en el otro, al que estoqueó magníficamente. Ovación, orejas, rabo y vueltas.

Jesus Gracia realizó un trasteo valeroso y artístico al tercero; estocada. Ovación, orejas y vueltas. Se superó en el quinto, al que despachó de un gran estocazo. Ovación, orejas, rabo y salida a hombros, juntamente con «El Ranchero».

OREJA A PROCUNA

En San Miguel Allende fueron lidiados buenos toros de Díaz de León.

Alfonso Ramírez, «Calesero», hizo una faena artística al primero, muy bien ligada. Ovación y vuelta. Inteligente en el cuarto, al que mató bien. Ovación.

Luis Procuna trasteó por naturales y

derechazos en una faena afiligranada: bien al matar. Ovación oreja y vueltas. Hábil y valiente en el quinto, pero regular con la espada. Ovación.

Luis Solana se limitó a cumplir en sus dos enemigos.

OREJAS A SILVETI

En San Miguel el Alto se lidiaron toros de Miguel Franco.

Juan Silveti realizó en el primero una faena con naturales y derechazos exce-



lentes. Mató de una estocada. Ovación y vueltas. En el cuarto hizo una labor extraordinaria, con toda clase de pases y adornos, para matar de un estocazo. Ovación, orejas, rabo y salida a hombros.

Jaime Bravo derrochó valentía en el segundo, al que mató de una estocada. Ovación, oreja y vueltas. Aplaudido en el quinto.

Eliseo Gómez, «el Charro», estuvo valiente y breve al matar. Ovación. En el último volvió a demostrar valor, pero estuvo regular con el estoque. Vuelta.

REAPARECE ARRUZA

En Tijuana, Carlos Arruza ha rejoneado dos toros de Pastejé; en el primero estuvo superior con rejoneillos y banderillas y certero al matar. Ovación. Se superó en el otro, al que hizo una meritoria labor. Ovación, oreja y vuelta.

Félix Briones mató tres toros por la cogida de Joselito Méndez, cortando oreja.

Joselito Méndez estuvo valiente en el único toro que mató y fué ovacionado mientras le llevaban a la enfermería, pues sufrió una cornada grave en el muslo.

FERIA DE MONTERREY

La empresa de la Plaza de toros mejicana de Monterrey, ultima el acoplamiento de los carteles de las cuatro corridas de toros que se celebran durante la feria de aquella ciudad azteca.

Los toreros escriturados son Joselito Huerta y Antonio del Olivar, tres tardes cada uno. Y el mejicano Silveti y los españoles «Litría», Manolo Vázquez y Jaime Ostos torearán dos corridas cada uno.

PERU

NOVILLADA EN ACHO

(De nuestro corresponsal).—Con poca concurrencia en ambos tendidos se lidió

una novillada con ganado criollo, el cual no ofreció mayores dificultades.

Alternaron Hugo Bustamante, quien estuvo valentón en su primero, oyendo palmas, y más decidido en su segundo, al cual cortó una oreja.

Urquiza, valiente en sus dos enemigos, fué tropicado varias veces, sin consecuencias; se le aplaudió, y en sus dos enemigos dió la vuelta al ruedo.

Lorenzo Mendoza, a quien correspondió el peor lote, vió volver vivo a los corrales a su primero y en el último de la tarde se eternizó pinchando; acaparó todos los pitos de la tarde.

PORTUGAL

LA DEL MONTEPIO

En la Plaza de Algés, y con toros de varias ganaderías, se ha celebrado la corrida del MontePIO de los Toreros, en la que tomó parte el diestro sevillano Antonio Vázquez, que hizo artística faena, al son de la música, dando la vuelta al ruedo. Los matadores Antonio Dos Santos y Joaquín Marques tuvieron mala suerte en el sorteo y lidiaron dos mansos.

Entre los novilleros, los mejores fueron José Trincheira, muy valiente, y Amadeo Dos Aljos, que realizó una faena al son de la música y dió dos vueltas al ruedo. De los tres rejoneadores que actuaron, Da Veiga, Salgueiro y Manuel Conde, este último fué el mejor, dando la vuelta al ruedo.

HA FALLECIDO ADRIANO DEL VALLE

Escribimos estas líneas dolorosamente sorprendidos por el fallecimiento de uno de los más insignes valores de la poesía lírica contemporánea española. Adriano del Valle —el



gran poeta de «Arpa fiel» — ha dejado de existir y con él queda un hueco difícil de llenar en nuestras bellas letras.

Sensibilidad exquisita en anatomía de pleador de toros —en cuyo atuendo se hizo uno de sus más conocidos y mejores retratos—, su musa halló muchas veces su revelación en el ruedo. Era un gran aficionado, de alma y depuración clásicas, partidario del toreo angélicamente alado de la gracia sevillana. En muchos de sus inspirados momentos el garbo torero se hacía, en sus manos, verso. Por eso le lloramos en su ausencia. Y pedimos una oración por el alma del querido amigo que nos dejó para siempre.

«CHICUELO II» SE DESPIDE

En Belmonte, y con el tiempo lluvioso, que tuvo a la afición con incertidumbre hasta última hora, se ha celebrado la corrida de feria, en la que «Chicuelo II» se despedía de los toros. El ganadero de Joaquín Buendía, de Sevilla, bien presentado y, en general, bravo.

«Antoñetes» trató a su primero por bajo, sin lograr faena. Mató de dos pinchazos y media. En su segundo comenzó bien la faena, pero después estuvo desahogado. Mató de tres pinchazos y estocada. Pitos.

«Chicuelo II», con la muleta, oyó música y ovaciones en su primero, al que le hizo faena valiente y torera, para dos pinchazos y media. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y saludos. En su segundo, que brindó a sus peones, picadores y ayudantes, a todos los cuales abrazó, realizó una gran faena con pases de todas marcas, que el público ovacionó, oyendo música. Mató de una gran estocada. Ovación, dos orejas, rabo, pata, dos vueltas y saludos desde los medios.

Carlos Corpas hace a su primero, faena lucida por redondos, naturales con el de pecho y de otras marcas, para pinchazo sin soltar y estocada que basta. Ovación, dos orejas y rabo. En el último, que brinda a «Chicuelo II», hace faena variada con pases de todas marcas, para pinchazo sin soltar y estocada. Ovación, dos orejas, rabo y pata.

«Chicuelo II» y Corpas son sacados a hombros.

NOVILLADA EN CASTELLÓN

En Castellón se lidian novillos de Ambrosio Sánchez Sánchez, de Salamanca.

Antonio Rodríguez Caro, faena valiente. Ovación. Resentido de su lesión sufrida en el brazo derecho hace meses en Madrid, pasó a la enfermería sin poder continuar.

Pepe Luis Ramírez, gran faena. Ova-



TOROS en TELEGRAMA

ción. En el cuarto, que correspondía a Rodríguez Caro, faena entre ovaciones. Vuelta. A su segundo, gran faena, entre grandes ovaciones. Orejas, rabo, pata y dos vueltas.

Carlos Saldaña, en su primero, valiente. Aplausos. Pasó a la enfermería herido con el estoque. En el último, faena valiente. Oreja.

Saldaña y Ramírez salieron a hombros hasta el hotel.

Rodríguez Caro fue asistido de importancia funcional del brazo derecho y distensión de la muñeca, de pronóstico reservado.

Saldaña, de herida incisa de dos centímetros de extensión en el dorso del pie derecho, que interesa la piel, producida por el estoque. Pronóstico leve.

GARCIA LUPION, HERIDO

En Palma de Mallorca se lidiaron novillos de Antonio de la Cova Benjumea, bravos y de peso.

«El Greco», faena eficaz. Silencio. A su segundo, faena decorosa y valiente. Pasó a la enfermería con luxación de la muñeca derecha. Despachó al bicho Antonio Lizaraso con un descabello.

Antonio Lizaraso, aviso. A su segundo, faena de castigo. Palmas.

José García Lupión, faena valiente. Palmas. En su segundo fue alcanzado al iniciar la faena, siendo conducido a la enfermería. Sufre una herida en la cara interna del muslo derecho, que interesa piel y planos musculares, con rotura de laterales venozos; pronóstico grave. Firma el parte el doctor Abrines.

LA DE FERIA DE VELEZ-MALAGA

En Vélez-Málaga se celebró la novillada de feria. Buena entrada. Ganado de Pérez de la Concha. Miguel Flores, faena valiente. En su segundo, bien con la muleta. Fue curado de varias contusiones leves.

Antonio Sánchez Fuertes, faena variada. Oreja. En su segundo, excelente faena. Orejas, rabo y salida a hombros.

OREJAS EN UBEDA

En Ubeda fueron lidiados novillos de José Gardi. Pierre Schull, petición y cor-

tó orejas. Paco Martín, palmas y ovacionado. Luis Ortego, orejas y vuelta.

CAPITULO DE ECONOMICAS

En Alcázar de San Juan fueron lidiados novillos de Luis Dorado, aceptables.

Bernardo Serrano, «Mancheguito», ovación y oreja. Edmundo Suárez, argentino, ovación y vuelta. «Mancheguito» salió a hombros.

En Algemés se celebró la primera novillada de feria de la Semana Taurina. Lleno absoluto. Medina, oreja y oreja. Arriero, aplausos y oreja.

En Aranda de Duero se celebró la novillada organizada por la Peña Taurina a beneficio de las obras de la Plaza de toros. Novillos de María Francisca Cuadrado Tabernero, de Salamanca.

Luis Calderón, aviso y silencio. Ángel Carmona, vuelta y orejas. César Ortega, oreja, petición de otra y dos vueltas, y orejas y salida a hombros con Carmona.

En Corella se lidiaron novillos de Sánchez Agustino. José Montero, palmas y orejas y salida a hombros. Martín Sánchez, oreja y orejas y salida a hombros. Espinosa de los Monteros, bronca y aviso.

En Las Rozas fueron lidiados novillos bravos de Mariano García. Manuel Yuste, orejas y rabo. Pepe Luis Cristóbal, orejas y rabo.

En Lorca se corrió ganado de Eugenio Ortega. Cayetano, silencio y oreja. Juanito Giménez, palmas.

En Mula se lidiaron novillos de Antonia Algar, aplaudidos. José Díaz, «Morenito», oreja y orejas. Agustín Villaplana, vuelta y orejas y rabo. Manolo Carreño, oreja y oreja. Antonio Molina, orejas y aplaudido. Los tres primeros salieron a hombros.

En el Puerto de Santa María fueron lidiados dos novillos de Guadamar y dos de don José Luis Osborne.

Pepe Alvarez, del Puerto, vuelta. En su segundo, magnífica faena. Orejas, rabo y pata. Salió a hombros. Mondeño II, de Puerto Real, ovación y palmas.

En Soria se celebró una novillada, en la que Alberto Espiguero cosechó ovaciones y vuelta. Ramón Abascal cumplió. El segundo novillo de Espiguero saltó tres veces al callejón, y al intentar la cuarta quedó empotrado en un burladero, siendo difícil su extracción del mismo.

En Urda fueron lidiados novillos de Viuda e Hijos de Peñato. El 28, Curro Gómez, orejas y orejas. «El Jato», orejas y rabo y ovacionado. El 29, Pedro Velázquez, orejas y bien. Julián Calderón, «el Jato», aplaudido y orejas y rabo.

En Villa Campanet, en Mallorca, se lidiaron novillos de Cembrano, bravos.

Rafael Colón, «Clásico», cortó dos orejas y rabo y fue sacado a hombros. Miguel Fonteriz cortó oreja.

FESTIVAL SUSPENDIDO

En Cartagena fue interrumpido, por la lluvia, el festival taurino a beneficio de los huérfanos y viudas del Ejército, anunciado para el día 1, y en el que debían lidiarse cinco novillos de Sánchez. Comenzó con una hora de retraso por el fuerte aguacero, y hubo que arrojar varios camiones de arena al ruedo para acondicionarlo.

«Gitanillo de Triana» se limitó a salir del paso. Terminó de media y descabello. Comenzó a llover intensamente, por lo que la presidencia ordenó la suspensión del festejo.

No pudieron actuar a causa de la suspensión de la novillada César Girón, Enrique Vera, Rafael Girón y Bernardino Landete.



GREGORIO TERMINA

La cornada recibida por el diestro de Santa Olalla en la feria de Córdoba ha tenido la suficiente importancia como para que el toledano haya podido vestirse de luces en las restantes fechas de septiembre —ya es sabido que tenía firmadas veintinueve corridas durante los treinta días septembrinos—, y ya hemos entrado en el mes de octubre sin que haya podido pensar en su reaparición. Todo hace pensar que, por lo avanzado de las fechas de la temporada, este año no vuelva a pisar Gregorio Sánchez los ruedos de España. Lo sentimos, y consignemos el dato de que, por el momento, y a pesar de las fechas perdidas, figura en cabeza de actuaciones de matadores de toros en este año. Y hasta el que viene.

«CHICUELO II» SE RETIRA

El martes se ha despedido de torero —sin alharacas y sin estridencias— el diestro «Chicuelo II», que piensa dedicarse a la agricultura en lo sucesivo. La última corrida de toros la ha toreado en Belmonte, es decir, en el mismo ruedo en que se inició en el arte de «Cúchares». Y en la despedida tuvo el rasgo romántico de vestir-

VIDA TORERA

se de torero en la finca «La Encomienda», donde hace años trabajaba y de donde salió cargado de ilusiones para iniciar la carrera triunfal, que ha durado varias temporadas por los ruedos de más prestigio del mundo a ambos lados del océano. Desecmos a «Chicuelo II» mucha prosperidad..., aunque no creemos que ésta sea su «retirada», sino su «primera retirada». Es muy joven, y no ha dicho la última palabra sobre la arena...

JAIME OSTOS REAPARECE

Después de la cogida de Bilbao, Jaime Ostos ha vuelto al toro con más ánimos —si cabe—, y además de las corridas toreadas estos días con éxito, tiene fechas comprometidas en Toulouse, las ferias de Zaragoza y Guadañajara, y la del Señor de los Milagros, en la limeña plaza del Acho, en el Perú.

SALDAÑA, MATADOR DE TOROS

Para mediados del mes corriente se anuncia la alternativa de

Carlos Saldaña. La ceremonia tendrá lugar en plaza y con padrino aún no designados, pero las dos circunstancias serán de primera categoría. Deseamos que la cosa empiece con el mejor pie posible y que la temporada 1958 le sea propicia.

«FRASCUELO» HA FALLECIDO

En Tarrasa, y víctima de cruel enfermedad, ha fallecido el que fue novillero Salvador Ruiz Martínez que en su vida artística se apodó «Frascuelo». Torero modesto y de posibilidades limitadas por su precaria salud, ya que estaba enfermo del pecho, tuvo que renunciar a sus ilusiones, intentar como banderillero y abandonar, finalmente, ante la llegada ineludible de la muerte. Descanse en paz.

LOS GIRÓN, ILESOS

El coche que conducía a Cartagena a los diestros César y Rafael Girón y a su mozo de espa-

das dió una vuelta de campana en la carretera de Cieza. Los tres resultaron ilesos. Los hermanos Girón iban a la ciudad mediterránea para tomar parte en el festival a beneficio de las viudas y huérfanos del Ejército, que luego fue suspendido en medio de un gran aguacero, sin que los diestros verezolanos llegaran a actuar.

FALLECE OTRO HERIDO DE ALCALA LA REAL

A mediodía del pasado día 30 recibió sepultura en la aldea de Venta de Agramaderos, del término de Alcalá la Real (Jaén), la sexta víctima con motivo del hundimiento de la Plaza de toros portátil, ocurrido el 22 de septiembre. Se trata de Francisco Romero Ruiz, de setenta y seis años, que fue trasladado al Hospital Clínico de Granada con muy graves lesiones. La aldea se sumó al acto del sepelio.

Se da la circunstancia de que la víctima no tenía intención de concurrir a la novillada; pero, momentos antes de comenzar ésta, un amigo le regaló una entrada y decidió asistir.

CONSULTORIO TAURINO

P. U.—Madrid. El novillero Manolo Sevilla (Manuel Sevilla y Rodríguez) hizo su presentación en esa Plaza de las Ventas, con fecha 2 de julio del año 1950, alternando con Rafael Yagüe y Juan Corbelle en la lidia de seis toros de las herederas de don Alfonso Olivares. Sin hacer nada de particular, dejó buena impresión, mas, al parecer, no logró ver despejado el camino.

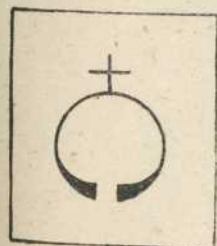
M. R.—Cádiz. El matador de toros gaditano Antonio Ortega (*el Marinero*) toreó su última corrida en esa ciudad el día 12 de agosto del año 1900. Fué su despedida y se dió a su beneficio, lidiándose toros de varias ganaderías y alternando con él José Villegas (*Potoco*), Francisco Carrillo y Diego O. Rodas, (*Morenito de Algeciras*).

M. S.—Ondara (Alicante). La ganadería de don José Garde López es la que hasta el mes de agosto de 1954 perteneció a don Francisco Gallardo Burgos, de Huéscar (Granada), y fué formada en el año 1924 por don Gerardo Morcillo Baños, de Santiago de la Espada (Jaén), con unas cuantas reses oriundas de Campos Varela, adquiridas de don Celso Pellón. Dice don Alberto Vera (*Areva*), de cuya obra, *Historial de las ganaderías bravas*, tomamos estos datos, que la ganadería quedó casi extinguida durante la guerra civil, que duró de 1936 a 1939, y que la rehizo el señor Morcillo el año 1940 con una parte de la vacada de los herederos de don Domingo Herranz, de Linares—reses de origen Veragua, cruzadas con un toro oriundo de Tamarón—, a la que en 1942 agregó un lote de vacas de don Clemente Tassara.

En abril de 1951 adquirió la ganadería dicho don Francisco Gallardo Burgos, de quien, como queda dicho, pasó a poder de don José Garde López, vecino de Madrid.

Su divisa es encarnada, azul y blanca; su hierro, el estampado al margen, y su prestigio es el inherente a todas aquellas ganaderías que figuran en la Relación Oficial de «Criadores de toros de Lidia».

No sabemos que, hasta la fecha al menos, se hayan lidiado estos toros en la Plaza de Madrid.



F. C.—Marbella (Málaga). El matador de toros Gregorio Sánchez (llamado en realidad Gregorio Lozano Sánchez) tomó la alternativa en Sevilla el 1 de abril de 1956, de manos de Antonio *Bienvenida* y actuando de testigo Joselito Huerta, en cuya corrida se lidiaron toros de Buendía. Al pasar de muleta al de la cesión fué cogido y sufrió una cornada grave en la región glútea derecha.

A. F.—Madrid. Está usted en lo cierto: *Angelillo de Triana* no confirmó su alternativa en Madrid el 18 de junio del año 1931, sino el 29 de dicho mes. Todo lo demás pertinente al caso publicado por el periódico que usted cita está bien. De esto de las confirmaciones, ya tiene dicho en repetidas ocasiones el encargado de esta sección su parecer.

El ex matador de toros Manuel del Pozo y Jiménez, *Ravito*, renunció a la alternativa después de la guerra de 1936-39, pero al dar el paso atrás actuó sólo contadas veces como novillero.

La biografía que pide la verá publicada en breve.

J. S. R.—La Línea de la Concepción (Cádiz). La ganadería de don Baltasar Ibán es la que hasta el año pasado perteneció a don Manuel González Martín, y su historial es el siguiente: don Fernando Sánchez Rico, de Salamanca, vendió en 1929 la parte de

UNA «GORDA» «PA» HILO

ERA ya matador de toros Rafael Guerra cuando encargó a un famoso sastre que le hiciera una capa para vestir. La prenda era verdaderamente notable por la riqueza de sus bordados. Tan notable, que en los días de invierno era cosa de ver a Rafael pasear por las calles de Córdoba luciendo aquella maravilla.

Un día le llegó al gran torero el «soplo» de que ciertos individuos habían decidido salirle al encuentro por la noche para robarle la capa.

Desde entonces, siempre que salía por la noche, Rafael llevaba, plegada al brazo, una capa, que fué de su padre, con más agujeros que una criba, que había sido abandonada hacía mucho tiempo por inservible.

Y llegó la noche del «golpe». Cuatro enmascarados salieron al encuentro de Rafael; éste, sin resistirse, les dió la capa, y cuando los ladrones se hallaban ya a regular distancia, gritó:

—Un momento. Tomad una «gorda» «pa» hilo, que os va a hacer mucha falta.

su ganadería, que tenía origen de Contreras, a don Jerónimo Díaz Alonso; este señor aumentó después la vacada con cincuenta y ocho eralas, procedentes de Vicente Martínez, adquiridas a don Julián Fernández, y empleó para todas las hembras dos sementales de Contreras; al principio de la guerra de 1936 quedó la ganadería destrozada, y fallecido dicho señor durante la contienda, sus herederos vendieron los restos de tal vacada, con el hierro y la divisa, a don Manuel González Martín.

Este señor vendió la mitad en 1940 al conde de Ruiseñada, quedándose con la otra parte, que es la que ahora ha sido adquirida por don Baltasar Ibán.

El matador de toros Manuel Parra nació en Sevilla el 7 de marzo de 1797; fué discípulo de José María Inclán, y a las órdenes de éste y a las de *Panchón* trabajó como banderillero; mató novillos en Madrid durante los años de 1823 y 1834 y actuó en la misma Plaza como media espada en 1925 y 1926. Con fecha 16 de junio de 1928 alternó en dicho ruedo con el referido *Panchón*, pero sin mediar cesión de trastos; el 26 de octubre de 1929 tomó parte en una corrida que en dicha Plaza de Madrid se celebró, y al dar el primer pase de muleta al toro *Melenito*, retinto, de don José Manzanilla, sufrió una cornada muy grave. Fué mejorando y marchó a Sevilla sin hallarse todavía en condiciones para ponerse en viaje, y al agravarse en su estado, falleció en dicha capital andaluza el 8 de noviembre siguiente.

Si desea más datos, los encontrará en la extensa biografía que de dicho diestro se publicó en el número 591 de EL RUEDO, debida al que fué nuestro ilustre colaborador don Bruno del Amo (*Recortes*), q. g. h.

J. L. S.—San Roque (Cádiz). En la Relación Oficial de «Criadores de Toros de Lidia», del Sindicato Vertical de Ganadería, correspondiente al actual año 1957, no figura doña María Muriel Sánchez. Solamente aparece en ella con tales apellidos don Lucio,

dueño de la mitad de la vacada que fué de su señor padre, don Vicente, cuya otra mitad pasó a poder del otro hijo de éste y hermano de aquél, llamado don Juan, el cual ha adoptado para anunciar sus reses el nombre de «Juan Muriel de Olmedilla».

El ex matador de toros José Flores (*Camará*) toreó en Algeciras como novillero con fecha 7 de octubre de 1917, alternando con Ricardo Anlló (*Nacional*) y Rafael Rubio (*Rodalito*) en la lidia de seis reses de Gallardo.

El banderillero Mariano Tornero y Serisola nació en Madrid el 11 de junio de 1851, en cuya Plaza se presentó como banderillero de toros el 17 de octubre de 1874; toreó a las órdenes de diferentes matadores y al final de la temporada de 1879 ingresó en la cuadrilla de Juan Ruiz (*Lagartija*), con cuyo espada trabajó en esa Plaza de San Roque los días 2 y 3 de agosto de 1885, toros de Arribas, la primera tarde y de dicha ganadería y de la de Anastasio Martín, en la segunda, figurando en ambas como segundo matador Antonio Ortega (*Marinero*). De la segunda corrida pudiera decirse que fué mixta, puesto que a los dos últimos toros los estoqueó el sobresaliente y novillero José Martínez Galindo.

Pues bien: en esta corrida del día 3, y al correr con el capote Mariano Tornero al cuarto toro, llamado *Capirote*, preparándolo para banderillas, resbaló, cayó, y, al incorporarse, le alcanzó un derrote dicho astado y sufrió una cornada en el costado derecho. Una vez curado, fué trasladado a Puente Mayorga, donde fué embarcado en el vapor inglés *James Haynes* para llevarle a Cádiz, y al dar dicha nave vista a Algeciras, falleció a bordo el infortunado torero al día siguiente de la cogida.

E. S.—Madrid. La nueva Plaza de toros de Lima es capaz para 18.000 almas y fué inaugurada el 14 de marzo del año 1948 con una corrida en la que tomaron parte la rejoneadora Conchita Cintrón y los matadores Antonio Velázquez, *Rovira* y Paco Muñoz. Se lidiaron toros de La Viña, y lo ocurrido en dicha función inaugural fué que se hizo de noche antes de terminarse y el quinto toro fué devuelto al corral, donde se le mató a tiros.

L. O.—Vitoria. Matías Aznar (*Armillita*) nació en Zaragoza el 24 de febrero de 1883, pero se crió en Madrid, adonde sus padres se trasladaron cuando era muy niño. Fué muy notable, tanto como peón de brega como de banderillero, y perteneció a diferentes cuadrillas, principalmente a la de *Cocherito de Bilbao*, a cuyas órdenes estuvo varias temporadas, haciéndose notar siempre por sus excelentes disposiciones. Retirado de la profesión, residía en Alsasua (Navarra), donde dejó de existir el día 1 de mayo del año 1931, a los cuarenta y ocho años de edad.

S. H.—Madrid. Insistimos en que tenemos publicados los datos que solicita de las plazas mencionadas en su carta. Si usted no se enteró, lo sentimos mucho, pero no es cosa de repetir las noticias que tenemos facilitadas incluso con reiteración.

La sanción que se impone a los espontáneos varía según los casos y el criterio del que la dicta, pero suele consistir en la multa de 250 pesetas.

En el tercio de varas, y según dispone el artículo 68 del Reglamento, ningún lidiador o mozo de Plaza deberá avanzar más que hasta el estribo izquierdo del picador.

Respecto al pase natural, también tenemos dicho y repetido hasta la saciedad lo que usted pregunta.

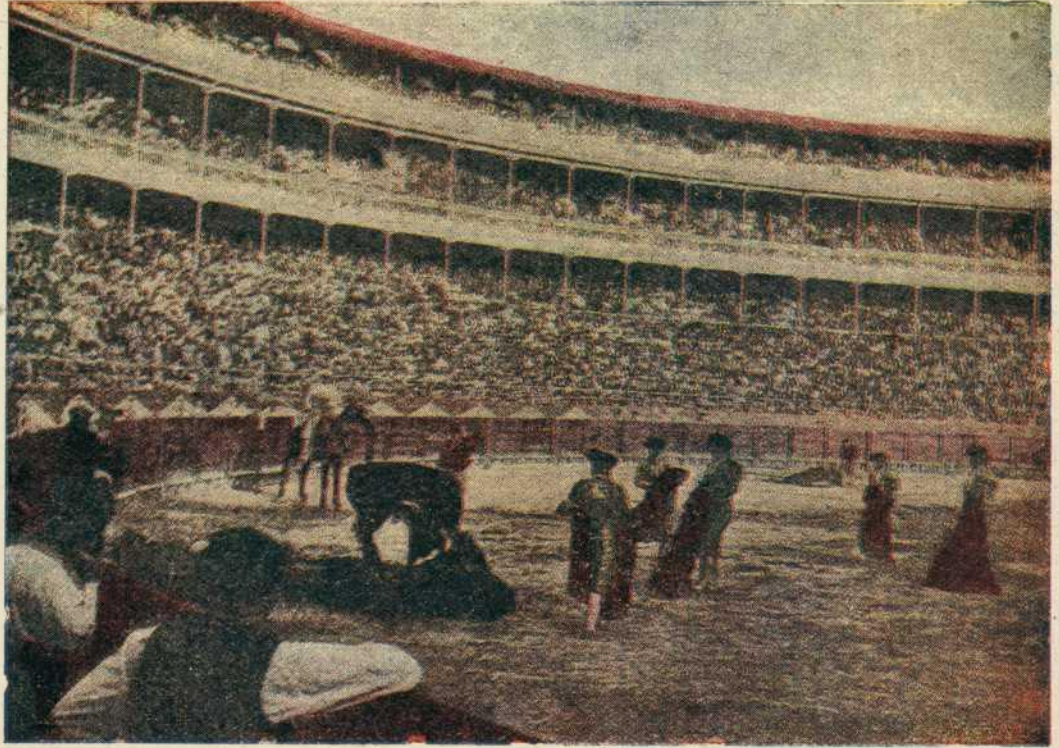
El matador de toros Gregorio Sánchez figura en el Grupo especial.





El estilo del Toreo...

Y el
Cognac
con
estilo



Calcetero, de Veragua, quinto toro de la corrida del 16 del actual, matando el quinto caballo,

... sin las perfecciones de la fotografía moderna, ésta, sabrosamente antañona como un coñac de hoy con solera de ayer, registra la cara dramática de la Fiesta en su tiempo de más heroísmo que filigrana.

Lleño el coso en sus tres pisos —clarín anunciante de la posibilidad de las Plazas monumentales—, mucho varón ensombrerado y pocas damas espectadoras, defendido su cutis por polvos de arroz y sombrillas de encaje y seda, ese toro «Calcetero», de la casa ducal de Veragua, despanzurra su quinto caballo, junto al que pudo ser cuarto en la tremenda zarabanda de asta dura y bandullo áfido, lejano otro rocín despenado, a quien se le quitan los arreos, y el otro par de jame'ges —; un tronco piafante cuando jóvenes y lustrosos?— desparramando por otros lugares del ruedo el podre de sus abiertas uarrigas. Mató «Calcetero» cinco caballos. Ahí está el picador en espera de seguir el tercio de varas y la trágica lista de nuestros caballares abierta para ser ampliada.

La torería, madura, rotunda de buchec y caderas, contempla cómo el toro se rompe en la caliente carroña, porque aún no se imagina el fortín del peto. En el momento oportuno pondrá en suerte al astado; los espectadores, acostumbrado a la fuente sanguinolenta de tripas, y quizá alguna damita, apagado el brillar de sus ojos tras un abanico, mucho por horror y bastante para ver con el rabillo de su mirada, anzuelo amoroso para el galancete bigotudo que esperaba ese relámpago de mirada para comprender que todo aquello que omporcaba el ruedo era nada menos que las entrañitas casi gemelas —corazón, estómago, intestino— por las que estaba loquito perdido.

Y así se hacía poesía; ese manar putrefacto, ya recuerdo áspero en el brillante toreo afligranado de la actual torería.

(Archivo conde de Colombi.)

SOLERA 1900

TERRY